

La Sucha de Clases

DIARIO SOCIALISTA DEL NORTE Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Año XLII

Martes, 25 de Mayo de 1937

BILBAO

Precio del número: 15 céntimos

Núm. 1.963

Ese aviador

estrechamente unidos, peharemos hasta la muerte. O, mejor aún, hasta la victoria, que va conquistándose pedazo a pedazo con esa resistencia gloriosa que ofrece en todos los frentes de Euzkadi nuestro Ejército glorioso.

UN CUENTO ABURRIDO

El de los imposibles abrazos de Vergara

Por MANUEL ALBAR

Por muchas razones merecen destacarse las declaraciones hechas por el jefe del Gobierno a un periodista francés. No es extraño que se centre en ellas el comentario que la actualidad nos recaba diariamente. En efecto, las palabras de nuestro camarada Negrín tienen, aparte el valor que las da la categoría política de su autoridad, el valor que las propias palabras encierran. Claras y seguras, se corresponden perfectamente con el temperamento—para nosotros bien conocido (voluntad firme, pensamiento, disciplina, dinamismo creador)—del hombre que hoy preside el Consejo de ministros. Y bien de esas declaraciones cabe señalar en primer término la afirmación categórica de que la victoria nos pertenece. ¿Pura concesión del optimismo obligado que todo gobierno ha de poner en el examen de su propia causa? La incertidumbre tiene siempre un recurso discreto. El del silencio, que nadie, y mucho menos cuando se asumen responsabilidades de gobierno, está impelido a romper.

Del hombre cuyas palabras estamos leyendo ahora hemos escuchado en cierta ocasión no muy lejana, cuando el doctor Negrín escribía sin embargo muy distante de sospechas su actual destino, estas otras, que eran réplica a un desbordamiento de esperanza: «Hartos de razón, ganada nuestra causa para la historia, cargados de heroísmo y sacrificio, podríamos aún perder la guerra.»

Las traemos a cuento por que ellas subrayan mejor que nada las pronunciadas ante el periodista francés. Si el presidente del Consejo está seguro de la victoria, bien podemos hacer nuestra la seguridad suya. A no ser que nuestras torpezas—las de todos queremos decir—llegaran a ponerla en compromiso...

Al servicio de esa seguridad, que equivale a todo un programa nacional, pone el Gobierno el propósito firmísimo—traducible en acciones inmediatas—de articular una política de guerra que—basta no solamente para atender todas las necesidades físicas que la guerra depara, sino para crear aquella moral colectiva que es indispensable para que la victoria se alcance. Orden riguroso en los elementos que la guerra consume diariamente. Orden riguroso también y sobre todo en el trabajo de la retaguardia, de tal suerte que no haya otra autoridad que la del Gobierno, ni otra preocupación que la de conseguir que la guerra, triunfante nuestras armas, se acorte.

Y ahora es a nosotros a quienes toca expresar una seguridad equivalente a la del jefe del Gobierno, a saber: la seguridad de que el programa esbozado por el doctor Negrín no se quedará en simples enunciados, sino que se llevará a cabo con metódica exactitud. Si la palabra no pareciera demasiado tajante diríamos en lugar de exactitud, rigidez.

Así es como nos imponemos nosotros una política de guerra: rígida, dura, inexorable en sus principios y en sus consecuencias. Que por algo es una política de guerra y no una política de paz. Aunque hablen de abrazos de Vergara los que anteponen a su necesidad su malicia.

También en ese aspecto ha sido explícito el jefe del Gobierno. Los hay que basándose en el tema serían capaces de afirmar que sus pretendidas sospechas guardan un fondo de honradez. ¿Y si en ellas no hay otra cosa que agresividad malintencionada? ¿Se han parado a meditar en el daño que su malicia o su rencor podría acarrearlos?

El despocho no autoriza la mentira. Cuando su despocho bajo siete llaves los despochos y sean reales cuando menos con la verdad. De armisticios y paces prematuras podrá hablarse a la buena de Dios y sin que en ello tengan parte nuestros gobiernos—porque la hipótesis ya circuló, recuérdese, cuando existía el gobierno anterior—al otro lado de las fronteras. Pero entre nosotros nadie, absolutamente nadie, piensa en ello. ¿Se atrevería alguien a hacer la afirmación contraria y menos achacándole al Gobierno una actitud tolerante frente a la desdichada pretensión?

Ahí están rotundas y limpias las frases de Negrín: «El Gobierno no aceptará jamás la paz en la que se hable de mediación con los insurgentes.» ¡Jamás! Habría de sernos desfavorable el balance que la guerra ofrezca a la hora presente, necesitaríamos tener interminable el temor de la derrota y todo intento de componenda con los facciosos, sea quien fuese el amigable componedor, el propósito estaría de antemano fallido por la negativa que habríamos de oponerle.

La voz más enérgica, heredado el caso, será la del Gobierno mismo, ambicioso de alcanzar el título de Gobierno de la victoria, nunca el de Gobierno de las claudicaciones.

Y si eso haríamos aun en el supuesto de que nuestras armas llegaran a verse en trance de vencimiento, ¿cómo puede hablarse de pactos vergonzosos cuando están en camino firme de ser vencedoras?

La especie no encontrará circulación sino entre aquellos que no gobiernan ni dejan gobernar. Lo doloroso, pero evidente, es que todavía hay quien se interesa en propagar la moral de la derrota mientras los demás nos afirmamos con nuestras acciones y nuestras palabras en exaltar la moral triunfante, centrada en el sacrificio de cada día, que nos traerá ennoblecida y libre de hipotecas la victoria.

No se hable de abrazos de Vergara, ni se sientre a voleo la planta de mala cosecha. No hay más abrazos de Vergara que aquellos que se dan, tal vez sin enterarse, con los facciosos en cuanto favorecen sus intereses los que en la retaguardia no saben cumplir con sus deberes.

Con la cuarta parte de lo que está gastando y destruyendo esta guerra podían haber elevado de verdad España los traidores que han desencadenado el conflicto.

alemán arrojando papelitos con la efigie de una virgen en la que no cree y esos moros que “defienden la religión cristiana” raptando vírgenes vascas para saciar sus apetitos más torpes, son la representación exacta de la miseria moral reunida por unos miserables para atacar Euzkadi. Frente a ellos, todos los vascos, cada vez más esa resistencia gloriosa que ofrece en todos los frentes de Euzkadi nuestro Ejército glorioso.

España será lo que nosotros merezcamos que sea

Primero el presidente de la República y ahora el presidente del Consejo de ministros han dado respuesta limpia, la única que licitamente puede darse, a una interrogación frecuente con que suele ser interrogados. Una vez terminada la guerra con el vencimiento de los rebeldes—se nos pregunta—, ¿qué será España?

Busques la respuesta, repétilos, en las palabras del señor Azana primero y de nuestro camarada Negrín después: «Lo que España quiera ser.»

No cabe, en efecto, contestar de otro modo, lo mismo si la pregunta nos la hacen los timoratos que se asustan anticipadamente de que vayamos demasiado lejos, que si nos la disparan los que sospechan por su cuenta y razón—o sin razón ninguna—que vamos a quedarnos demasiado cortos. De momento, y en tanto el enemigo se halle presente, nuestra voluntad colectiva no es ni puede ser más que una: vencer.

Ya sabemos que hay quienes encuentran la aspiración insuficiente, acaso porque, pensando en un mañana hipotético, se olvidan de un presente dolorosamente real, o tal vez porque la costumbre de practicar el descontento ha creado en ellos el hábito de protestar de todo. Mas no por ello resulta menos evidente que nuestras potencias han de centrarse hoy por hoy y de manera exclusiva en esa común ambición: vencer.

Después... Después será España lo que España quiera. ¿República simplemente? ¿Socialista? ¿Sindicalista? A ninguna definición le ponemos el veto. Entre otras razones, porque sabemos que nuestro deseo tiene un límite natural: el de ser alcanzado. En el momento que se alcanza, una valoración moral que pueda serlo el nuestro.

Lo que España haya de ser mañana lo dirá el conjunto de voluntades que alcance mayor unanimidad. Lo que no será es lo que quiera tal o cual partido, esta o la otra organización. Todos contamos a la hora de resolver. Y contaremos en la medida de nuestra fuerza, de nuestra calidad moral y del esfuerzo que hayamos puesto en el logro de la victoria. Ténganlo presente, porque es sencillo de entender, aquellos que, empeñados en hacer la revolución antes de ganar la

guerra—lo cual equivale a colocar el carro delante de los caballos—, se atrean en la empresa de hacer una revolución a su gusto... Y para ellos solos. Ba decar, a disgusto de todos y para nadie.

Concederé, sin embargo, que en unos y otros, los timoratos y los recelosos, cada cual desde su punto de vista, vayan haciéndose a la idea de que la España que hemos conocido en los comienzos de la sublevación militar está definitivamente sepultada. Ningún milagro podría hacerla resucitar. Ni en su forma pasada, ni en otra que se le parezca. Las circunstancias, una vez acubada la guerra, nos irán dictando cada día el afán a que debemos entregarnos. Rectificaremos en ciertos aspectos nuestro rumbo, avanzaremos en otros más de prisa de lo que esperáramos; pero la España que nace de la guerra será de todos modos una España de nueva planta, abierta ambiciosamente al porvenir y en ningún caso vuelta hacia el pasado.

Las viejas instituciones sociales y políticas contra las cuales se estrelló el impulso renovador de la República se las lleva para siempre la turbulencia de la sublevación.

Han pasado demasiadas cosas. Ha ocurrido, sobre todo, esto: que en España se ha derrumbado trágicamente todo lo que en ella había de carcomido y harrambroso. De esas ruinas no hay nada, absolutamente nada, que sea aprovechable. Servirá, si acaso, para tapar las runas de una guerra ha ido abriendo en el

País de la Península. Para otra cosa no servirá. Justamente por eso nuestro deseo tiene un límite natural: el de ser alcanzado. En el momento que se alcanza, una valoración moral que pueda serlo el nuestro.

Lo que España haya de ser mañana lo dirá el conjunto de voluntades que alcance mayor unanimidad. Lo que no será es lo que quiera tal o cual partido, esta o la otra organización. Todos contamos a la hora de resolver. Y contaremos en la medida de nuestra fuerza, de nuestra calidad moral y del esfuerzo que hayamos puesto en el logro de la victoria. Ténganlo presente, porque es sencillo de entender, aquellos que, empeñados en hacer la revolución antes de ganar la

guerra exigen de nosotros. Precisamente, que el finno se nos lleve de prisa creyendo, es garantía de que el futuro no ha de malograrse entre las manos.

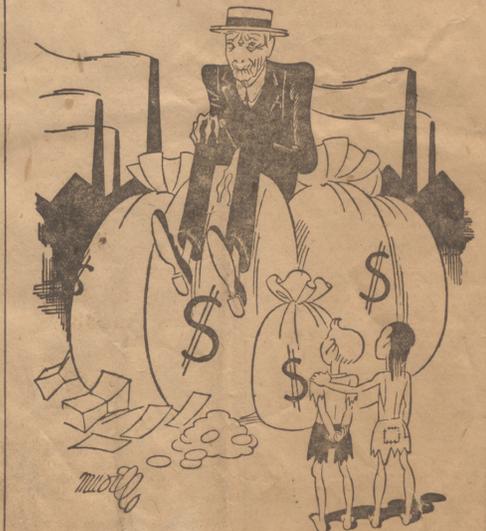
Enterrados por ella ninguna empresa se nos hará difícil, ninguna contradicción se nos hará invencible. Y España será lo que ella quiera. Pero será, fundamentalmente, lo que nosotros merezcamos que sea.

Nuestras obras irán diciendo hasta qué punto hemos sabido años y otros merecerla y qué títulos podemos ostentar para gobernar su destino...

LAS EMISIONES DE RADIO-BILBAO

Esta noche, a las nueve y media, hablará ante el micrófono local el compañero Antonio Huerta, secretario general del Comité Central Socialista de Euzkadi.

ROCKEFELLER HA MUERTO



Dice la sociedad burguesa que todos somos hijos de Dios...

Al mismo tiempo que echan estampas de la virgen, entregan vírgenes de carne y hueso a la lubricidad repugnante de los moros.

LOS PARTIDOS Y LOS SINDICATOS

Ningún desplazamiento pedimos; ningún desplazamiento aceptamos

De "EL SOCIALISTA"

Ya es un poco grotesco de por sí el empeño de que nos pongamos a tirarnos de las greñas por el han de ser los partidos políticos o las organizaciones sindicales los que administran la victoria. Discutir la posición de lo que no se tiene—ni se alcanzará por el ánimo de las trifulcas—resulta cuando menos pueril. Pueril y gravísimo en ocasiones. Una de ellas es la nuestra. Peleándonos con lo que no hemos ganado todavía llegaríamos a olvidarnos precisamente de cogér el fruto en litigio. ¿Para unos? ¿Para otros? Cuidemos de evitar que a la postre no sea para ninguno. O de que venga a cogérlo con mano tranquila el enemigo. Para franceses parecidos se escribió aquella fábula de los galgos y los podencos. Pero es menester, puesto que la discusión parece inevitable, que la sitúemos por lo menos en un terreno de claridad. Bastará para ello en que todos pongamos en nuestras palabras el rigor que es indispensable.

Aclaremos de primera intención esto: La querrela no ha sido promovida por los partidos políticos, aunque hayamos sido nosotros los primeros en salir a su defensa. Cuando nos decidimos a afrontar públicamente la cuestión, ¿no estaba ya sobradamente acusado el propósito de desplazar de la vida pública relegándolos a término secundario o anulándolos a los partidos políticos? Será conveniente que se reavive un poco el recuerdo para que los olvidados no se hagan el loco.

Contra los partidos políticos obreros, graduando si se quiere la personalización del ataque, pero depurados del mismo trato y pronunciados la misma suerte, se ha venido realizando desde hace muchos meses una intensísima labor de desprestigio, planteada por añadidura tan simplemente que a través de ella el más desconfiado llegaba a estas conclusiones sencillamente: En los partidos políticos todo es podetumbre, ambiciones mezquinas, egoísmos turbios, incapacidad. A la inversa, en las organizaciones sindicales todo es firmeza, altivez, dignidad, consecuencia. Los partidos políticos son los enemigos de la clase obrera y cuanto se haga para sacudir su influencia estará bien hecho.

Se hizo, en efecto, lo posible y hasta lo que licitamente parecía imposible. El ardor exclusivista a que se entregaron algunas organizaciones sindicales revisió proporciones inverosímiles. Se eliminó a los representantes de los partidos políticos en los Comités de sucesivamente, a favor de unas circunstancias pasajeras que luego se han querido extirpar definitivas, se fueron creando; se les quiso eliminar después al constituirse los Ayuntamientos, cuando incorporados de lleno a la política esas organizaciones sindicales adoptaron la resolución fundamental—suponemos que debe serlo desde el punto de vista revolucionario—de hacer que los ayuntamientos se llamaran Consejos municipales... Y empezó a hablarse ya, más o menos atrevidamente, de un gobierno sindical, suma y compendio de la extraña política del apolitismo.

Si ha habido agresión entre una y otras organizaciones no han sido los partidos políticos los agresores. Y el nuestro, desde luego, está absolutamente exento de reproches. En ningún caso nos hemos propuesto desconocer el derecho de las organizaciones sindicales a influir en la vida pública del país. Si todo nuestro esfuerzo de cincuenta años, tan ruidosamente combatido ha estado a la tarea de infundir a la U. G. T. un sentido político de clase! Ahora mismo seguimos considerando, acaso con más motivos que nunca, fundamental para los intereses de la revolución que el equilibrio tradicional existente entre el Partido Socialista y la U. G. T. no se debilite. ¿Por egoísmo de partido? No; por amor a nuestra vieja organización sindical, que sería, si ese equilibrio se rompiera, la más dañada.

Es fácil, demasiado fácil, eso de imaginarse a los partidos políticos como una especie de parásitos adheridos al cuerpo de las organizaciones sindicales y nutriéndose de su sabia vital. Cómico y absurdo. Afirmación semejante sólo puede hacerla quien no sepa, de cerca ni de lejos, lo que un partido político significa.

La U. G. T.—insistimos, nunca demasiado en ello—conoce bien lo que se le debe al Partido Socialista. Ha sido su cabeza rectora, su voluntad enervorizada, su espolique moral. ¿Quién puede ahora regatearnos esos merecimientos? ¿Los que no supieron nunca entendernos, ni hacernos justicia? ¿Los que acaban de saludar maravillados el poder de un carnet recién adquirido y que es en sus manos tabla de mofrajo antes que carta de ciudadanía? ¿A título de qué se le pueden negar respetos a nuestro carnet sindical? Porque es el caso que nosotros—los políticos—también somos sindicales. Y no de los que se atienen a trabajar menos y ganar más. Sino de los que a la hora del sacrificio saben adelantar el paso para decir: ¡Presentes! De ahí, del ejemplo constante de la virtud permanente del sacrificio, nace la influencia política en las organizaciones obreras. Asegurar lo contrario es hacer gran disfavor a los militantes de esas mismas organizaciones obreras, lo bastante romos o indolentes—al se acepta la teoría del apolitismo—para soportar durante decadas sucesivas una tutela tan desastrosa como la que se nos carga en cuenta con una magnífica irresponsabilidad...

Guernica y las muchachas de Ceberio, son símbolos de su barbarie y de nuestra justicia. Para imponer ésta y librarnos de aquélla, ¡todos al trabajo y a la pelea!



La Sucho de Clases

DIARIO SOCIALISTA DEL NORTE Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Año XLII

Martes, 25 de Mayo de 1937

BILBAO

Precio del número: 15 céntimos

Núm. 1.963

Ese aviador

estrechamente unidos, peharemos hasta la muerte. O, mejor aún, hasta la victoria, que va conquistándose pedazo a pedazo con esa resistencia gloriosa que ofrece en todos los frentes de Euzkadi nuestro Ejército glorioso.

UN CUENTO ABURRIDO

El de los imposibles abrazos de Vergara

Por MANUEL ALBAR

Por muchas razones merecen destacarse las declaraciones hechas por el jefe del Gobierno a un periodista francés. No es extraño que se centre en ellas el comentario que la actualidad nos recaba diariamente. En efecto, las palabras de nuestro camarada Negrín tienen, aparte el valor que las da la categoría política de su autoridad, el valor que las propias palabras encierran. Claras y seguras, se corresponden perfectamente con el temperamento—para nosotros bien conocido (voluntad firme, pensamiento, disciplina, dinamismo creador)—del hombre que hoy preside el Consejo de ministros. Y bien: de esas declaraciones cabe señalar en primer término la afirmación categórica de que la victoria nos pertenece. ¿Pura concesión del optimismo obligado que todo gobierno ha de poner en el examen de su propia causa? La incertidumbre tiene siempre un recurso discreto. El del silencio, que nadie, y mucho menos cuando se asumen responsabilidades de gobierno, está impelido a romper.

Del hombre cuyas palabras estamos glosando ahora hemos escuchado en cierta ocasión no muy lejana, cuando el doctor Negrín escribía sin embargo muy distante de sospechar su actual destino, estas otras, que eran réplica a un desbordamiento de esperanza: «Hartos de razón, ganada nuestra causa para la historia, cargados de heroísmo y sacrificio, podríamos aún perder la guerra.»

Las traemos a cuento por que ellas subrayan mejor que nada las pronunciadas ante el periodista francés. Si el presidente del Consejo está seguro de la victoria, bien podemos hacer nuestra la seguridad suya. A no ser que nuestras torpezas—las de todos queremos decir—llegaran a ponerla en compromiso...

Al servicio de esa seguridad, que equivale a todo un programa nacional, pone el Gobierno el propósito firmísimo—traducible en acciones inmediatas—de articular una política de guerra que baste no solamente para atender todas las necesidades físicas que la guerra depara, sino para crear aquella moral colectiva que es indispensable para que la victoria se nos acerque. Orden riguroso en los elementos que la guerra consume diariamente. Orden riguroso también y sobre todo en el trabajo de la retaguardia, de tal suerte que no haya otra autoridad que la del Gobierno, ni otra preocupación que la de conseguir que la guerra, triunfantes nuestras armas, se acorte.

Y ahora es a nosotros a quienes toca expresar una seguridad equivalente a la del jefe del Gobierno, a saber: la seguridad de que el programa esbozado por el doctor Negrín no se quedará en simples enunciados, sino que se llevará a cabo con metódica exactitud. Si la palabra no pareciera demasiado tajante diríamos en lugar de exactitud, rigidez.

Así es como nos imponemos nosotros una política de guerra: Rígida, dura, inexorable en sus principios y en sus consecuencias. Que por algo es una política de guerra y no una política de paz. Aunque hablen de abrazos de Vergara los que anteponen a su necesidad su malicia.

También en ese aspecto ha sido explícito el jefe del Gobierno. Los hay que basándose en el tema serían capaces de afirmar que sus pretendidas sospechas guardan un fondo de honradez. ¿Y si en ellas no hay otra cosa que agresividad malintencionada? ¿Se han parado a meditar en el daño que su malicia o su rencor podría acarreararnos?

El despecho no autoriza la mentira. Guarden su despecho bajo siete llaves los despechados y sean reales cuando menos con la verdad. De armisticios y paces prematuras podrá hablarse a la buena de Dios y sin que en ello tengan parte nuestros gobiernos—porque la hipótesis ya circuló, recuérdese, cuando existía el gobierno anterior—al otro lado de las fronteras. Pero entre nosotros nadie, absolutamente nadie, piensa en ello. ¿Se atrevería alguien a hacer la afirmación contraria y menos achacándole al Gobierno una actitud tolerante frente a la desdichada pretensión?

Ahí están rotundas y limpias las frases de Negrín: «El Gobierno no aceptará jamás la paz en la que se hable de mediación con los Insurgentes.» ¡Jamás! Habría de sernos desfavorable el balance que la guerra ofrece a la hora presente, necesitaríamos tener interminante el temor de la derrota y todo intento de componenda con los facciosos, sea quien fuese el amigable componedor, el propósito estaría de antemano fallido por la negativa que habríamos de oponerle.

La voz más enérgica, llegado el caso, será la del Gobierno mismo, ambicioso de alcanzar el título de Gobierno de la victoria, nunca el de Gobierno de las claudicaciones.

Y si eso haríamos aun en el supuesto de que nuestras armas llegaran a verse en trance de vencimiento, ¿cómo puede hablarse de pactos vergonzantes cuando están en camino firme de ser vencedoras?

La especie no encontrará circulación sino entre aquellos que no gobiernan ni dejan gobernar. Lo doloroso, pero evidente, es que todavía hay quien se interesa en propagar la moral de la derrota mientras los demás nos afirmamos con nuestras acciones y nuestras palabras en exaltar la moral triunfante, centrada en el sacrificio de cada día, que nos traerá ennoblecida y libre de hipotecas la victoria.

No se hable de abrazos de Vergara, ni se siembre a voleo la planta de mala cosecha. No hay más abrazos de Vergara que aquellos que se dan, tal vez sin enterarse, con los facciosos en cuanto favorecen sus intereses los que en la retaguardia no saben cumplir con sus deberes.

Con la cuarta parte de lo que está gastando y destruyendo esta guerra podían haber elevado de verdad España los traidores que han desencadenado el conflicto.

alemán arrojando papelititos con la efigie de una virgen en la que no cree y esos moros que “defienden la religión cristiana” raptando vírgenes vascas para saciar sus apetitos más torpes, son la representación exacta de la miseria moral reunida por unos miserables para atacar Euzkadi. Frente a ellos, todos los vascos, cada vez más

España será lo que nosotros merezcamos que sea

Primero el presidente de la República y ahora el presidente del Consejo de ministros han dado respuesta limpia, la única que lícitamente puede darse, a una interrogación frecuente con que suele requerirnos. Una vez terminada la guerra con el vencimiento de los rebeldes—se nos pregunta—, ¿qué será España?

Báquese la respuesta, repetimos, en las palabras del señor Azaña primero y de nuestro camarada Negrín después: «Lo que España quiera ser.»

No cabe, en efecto, contestar de otro modo, lo mismo si la pregunta nos la hacen los timoratos que se asustan anticipadamente de que vayamos demasiado lejos, que si nos la disparan los que sospechan por su cuenta y razón—o sin razón ninguna—que vamos a quedarnos demasiado cortos. De momento, y en tanto el enemigo se halle presente, nuestra voluntad colectiva no es ni puede ser más que una: vencer.

Ya sabemos que hay quienes encierran la aspiración insuficiente, acaso por que, pensando en un mañana hipotético, se olvidan de un presente dolorosamente real, o tal vez porque la costumbre de practicar el descontento ha creado en ellos el hábito de protestar de todo. Mas no por ello resulta menos evidente que nuestras potencias han de centrarse hoy por hoy y de manera exclusiva en esa común ambición: vencer.

Después... Después será España lo que España quiera. ¿Republicana simplemente? ¿Socialista? ¿Sindicalista? A ninguna definición le ponemos el veto. Entre otras razones, porque sabemos que nuestro deseo tiene un límite natural: el de ser alcanzado. En el momento de escribir esta valoración moral como pueda serlo el nuestro.

Lo que España haya de ser mañana lo dirá el conjunto de voluntades que alcance mayor unanimidad. Lo que no será es lo que quiera tal o cual partido, esta o la otra organización. Todos contamos a la hora de resolver. Y contaremos en la medida de nuestra fuerza, de nuestra calidad moral y del esfuerzo que hayamos puesto en el logro de la victoria. Ténganlo presente, porque es sencillo de entender, aquellos que, empeñados en hacer la revolución antes de ganar la guerra—lo cual equivale a colocar el carro delante de los caballos—, se atrean en la empresa de hacer una revolución a su gusto... Y para ellos solos. Es decir, a disgusto de todos y para nadie.

Conviene, sin embargo, que unos y otros, los timoratos y los recelosos, cada cual desde su punto de vista, vayan haciéndose a la idea de que la España que hemos conocido en los comienzos de la sublevación militar está definitivamente sepultada. Ningún milagro podría hacerla resucitar. Ni en su forma pasada, ni en otra que se le parezca. Las circunstancias, una vez acabada la guerra, nos irán dictando cada día el afán a que debemos entregarnos. Rectificaremos en ciertos aspectos nuestro rumbo, avanzaremos en otros más de prisa de lo que esperáramos; pero la España que nazca de la guerra será de todos modos una España de nueva planta, abierta ambiciosamente al porvenir y en ningún caso vuelta hacia el pasado.

Las viejas instituciones sociales y políticas contra las cuales se estrelló el inmenso renovador de la República se las lleva para siempre la turbulencia de la sublevación.

Han pasado demasiadas cosas. Ha ocurrido, sobre todo, esto: que en España se ha derrumbado trágicamente todo lo que en ella había de carcomido y herrumbroso. De esas ruinas no hay nada, absolutamente nada, que sea aprovechable. Servirá, si acaso, para tapar las tumbas de la guerra ha ido abriendo en el aneja Península. Para otra cosa no sirve. Justamente por eso merece mayor atención en el caso de España que en el de otros países.

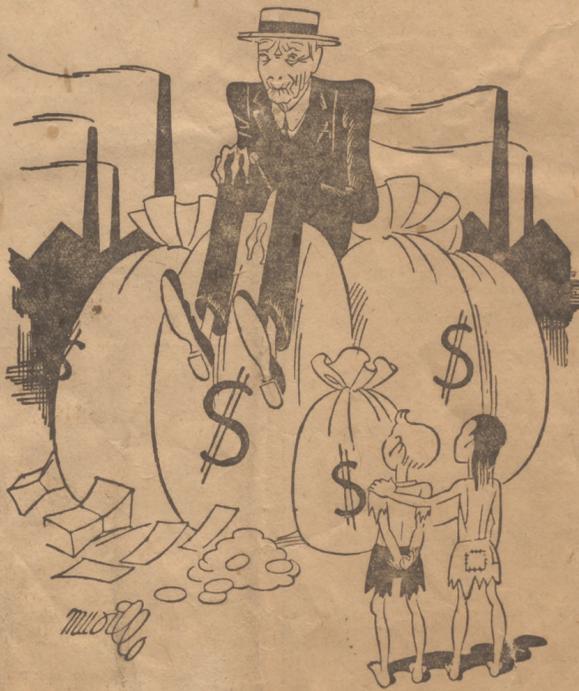
Enfermados por ella ninguna empresa se nos hará difícil, ninguna contrariedad se nos hará invencible. Y España será lo que ella quiera. Pero será, fundamentalmente, lo que nosotros merezcamos que sea.

Nuestras obras irán diciendo hasta qué punto hemos sabido unos y otros merecerla y qué títulos podemos ostentar para gobernar su destino...

LAS EMISIONES DE RADIO-BILBAO

Esta noche, a las nueve y media, hablará ante el micrófono local el compañero Antonio Huerta, secretario general del Comité Central Socialista de Euzkadi.

ROCKEFELLER HA MUERTO



Dice la sociedad burguesa que todos somos hijos de Dios...

Al mismo tiempo que echan estampas de la virgen, entregan vírgenes de carne y hueso a la lubricidad repugnante de los moros.

LOS PARTIDOS Y LOS SINDICATOS

Ningún desplazamiento pedimos; ningún desplazamiento aceptamos

De "EL SOCIALISTA"

Ya es un poco grotesco de por sí el empeño de que nos pongamos a tirarnos de las greñas por si han de ser los partidos políticos o las organizaciones sindicales los que administren la victoria. Discutir la posición de lo que no se tiene—ni se alcanzará por el ánimo de las trifulcas—resulta cuando menos pueril. Pueril y gravísimo en ocasiones. Una de ellas es la nuestra. Peleándonos con lo que no hemos ganado todavía llegaríamos a olvidarnos precisamente de coger el fruto en litigio. ¿Para unos? ¿Para otros? Cuidemos de evitar que a la postre no sea para ninguno. O de que venga a cogerlo con mano tranquila el enemigo. Para trances parecidos se escribió aquella fábula de los galgos y los podencos. Pero es menester, puesto que la discusión parece inevitable, que la sitúemos por lo menos en un terreno de claridad. Bastará para ello en que todos pongamos en nuestras palabras el rigor que es indispensable.

Aclaremos de primera intención esto: La querrela no ha sido promovida por los partidos políticos, aunque hayamos sido nosotros los primeros en salir a su defensa. Cuando nos decidimos a afrontar públicamente la cuestión, ¿no estaba ya sobradamente acusado el propósito de desplazar de la vida pública relegándolos a término secundario o anulándolos a los partidos políticos? Será conveniente que se reavive un poco el recuerdo para que los olvidadizos no se hagan el loco.

Contra los partidos políticos obreros, graduando si se quiere la personalización del ataque, pero deparándoles el mismo trato y procurándoles la misma suerte, se ha venido realizando desde hace muchos meses una intensísima labor de desprestigio, planteada por añadidura tan simplemente que a través de ella el más desconfiado llegaba a estas conclusiones ejemplares: En los partidos políticos todo es podendumbre, ambiciones mezquinas, egoísmos turbios, incapacidad. A la inversa, en las organizaciones sindicales todo es generosidad, altruismo, eficacia y disciplina. Consecuencia: Los partidos políticos son los enemigos de la clase obrera y cuanto se haga para sacudir su influencia estará bien hecho.

Se hizo, en efecto, lo posible y hasta lo que lícitamente parecía imposible. El ardor exclusivista a que se entregaron algunas organizaciones sindicales revistió proporciones inverosímiles. Se eliminó a los representantes de los partidos políticos en los Comités que sucesivamente, a favor de unas circunstancias pasajeras que luego se han querido estimular definitivas, se fueron creando; se les quiso eliminar después al constituirse los Ayuntamientos, cuando incorporados de lleno a la política esas organizaciones sindicales adoptaron la resolución fundamental—suponemos que debe serlo desde el punto de vista revolucionario—de hacer que los ayuntamientos se llamaran Consejos municipales... Y empezó a hablarse ya, más o menos atrevidamente, de un gobierno sindical, suma y compendio de la extraña política del apoliticismo.

Si ha habido agresión entre una y otras organizaciones no han sido los partidos políticos los agresores. Y el nuestro, desde luego, está absolutamente exento de reproches. En ningún caso nos hemos propuesto desconocer el derecho de las organizaciones sindicales a influir en la vida pública del país. ¡Si todo nuestro esfuerzo de cincuenta años, tan rudamente combatido ha estado a la tarea de infundir a la U. G. T. un sentido político de clase! Ahora mismo seguimos considerando, acaso con más motivos que nunca, fundamental para los intereses de la revolución que el equilibrio tradicional existente entre el Partido Socialista y la U. G. T. no se debilite. ¿Por egoísmo de partido? No; por amor a nuestra vieja organización sindical, que sería, si ese equilibrio se rompiera, la más dañada.

Es fácil, demasiado fácil, eso de imaginarse a los partidos políticos como una especie de parásitos adheridos al cuerpo de las organizaciones sindicales y nutriéndose de su savia vital. Cómodo y absurdo. Afirmación semejante sólo puede hacerla quien no sepa, de cerca ni de lejos, lo que un partido político significa.

La U. G. T.—Insistamos, nunca demasiado en ello—conoce bien lo que se le debe al Partido Socialista. Ha sido su cabeza rectora, su voluntad enervorizada, su espolique moral. ¿Quién puede ahora regatearnos esos merecimientos? ¿Los que no supieron nunca entendernos, ni hacernos justicia? ¿Los que acaban de saludar maravillados el poder de un carnet recién adquirido y que es en sus manos tabla de naufragio antes que carta de ciudadanía? ¿A título de qué se le pueden negar respetos a nuestro carnet sindical? Porque es el caso que nosotros—los políticos—también somos sindicalistas. Y no de los que se atienen a trabajar menos y ganar más. Sino de los que a la hora del sacrificio saben adelantar el paso para decir: ¡Presentes! De ahí, del ejemplo constante de la virtud permanente del sacrificio, nace la influencia política en las organizaciones obreras. Asegurar lo contrario es hacer gran disfavor a los militantes de esas mismas organizaciones obreras, lo bastante romos o indolentes—si se acepta la teoría del apoliticismo—para soportar durante decadas sucesivas una tutela tan desastrosa como la que se nos carga en cuenta con una magnífica irresponsabilidad...

Guernica y las muchachas de Ceberio, son símbolos de su barbarie y de nuestra justicia. Para imponer ésta y librarnos de aquella, ¡todos al trabajo y a la pelea!

kiosko de periódicos El Liberal

«La situación en el Norte sigue siendo difícil. Pronto se cumplirán los dos meses de ofensiva sobre Bilbao. La ofensiva se endurece en un instante particularmente inquieto de la política internacional. Bilbao recibe, como el más espantoso de los bombardeos, esos ruidos de mediación que en cualquier parte de España podrán ser despreciados o suscitar hilaridad...»

Euzkadi Dria

Destaca el manifiesto del Buró del C. C. del Partido Comunista de Euzkadi. Son sus más destacados extremos los de la insistencia acerca del Ejército regular; fortificaciones, en las que se han de emplear todos los que no estén comprendidos en las obligaciones militares, y proceder a la limpieza de los que llevan una lucha solapada contra el régimen republicano-democrático, de toda esa peste que se llama «quinta columna».

Euzkadi

Examinando las consignas de guerra—que abundan—, se refiere a la organización, como consigna del momento. «Moverse al margen de esa preocupación no tiene en estos momentos, prácticamente, más alcance que el de un gesto teatral totalmente estéril. Nada sin método, todo bajo el más riguroso espíritu de organización. ¿Que esa es la consigna preferente en estos momentos? El deseo de acudir la invasión no tiene más que ese camino expedito. Ha habido, desgraciadamente, tiempo sobrado para que se hiciera eso...»

Tierra Vasca

Subraya que cada día significa más Bilbao para los resultados de la guerra. Con ello quieren especular los facciosos. Lo apetece el enemigo para cotizarlo en las reuniones de Ginebra. Recuerda las palabras de un crítico inglés: «Si Mola no toma Bilbao, pierden los rebeldes la guerra en plazo corto; si consigue tomarlo, la pierden también, pero su duración sería larga.»

CNT DEL NORTE

Vuelve a referirse a la campaña que se ha iniciado tendente—dice—al descrédito de su partido. Recordando el manifiesto de la C. N. T., dice que ésta no sólo en Euzkadi, sino en España entera, se preocupa de que la luz se haga sobre todo lo sucedido. Invita a todos a la reflexión para que cese esa campaña, y los que puedan, hagan la labor precisa para saber quiénes son los verdaderos responsables, y a las masas trabajadoras, para que sin pérdida de momento se unifiquen a fin de que no se repitan hechos que todos lamentamos.

LAN-DEYA

Refiriéndose a los rumores de una paz por separado, dice que son los mismos hombres del abrazo de Vergara los que no tienden su mano falsamente amiga. Mal nos conocen si esperaron salir triunfantes de su empeño. Mal conocen el alma verdadera de la más antigua democracia del mundo, cuyo templo ellos han destruido. Si hubiéramos querido pudiéramos haber resuelto la guerra claudicante. Pero tal deseo no cabe en nuestro corazón.

Dirección General de Líquidos Alimenticios y Compras

A todos los fabricantes de productos jabonosos de Bilbao se les ruega pasen por las oficinas de esta D. G., Gran Vía, 58, tercero, mañana, miércoles, a las cinco de la tarde, a fin de enterarles de un asunto que les interesa. Bilbao, 25 de mayo de 1937.

Nuestro teléfono 15-807 para avisos urgentes e informes administrativos.

Un diálogo dramático

EL PROCESO DE MATHIAS RAKOSI

«No se trata de usted»

OPORTUNISMO

El desfile de testigos es con frecuencia fecundo en observaciones sobre la pobre psicología de muchos hombres. Tenemos, por ejemplo, algunas declaraciones de Barna Buza, antiguo ministro. Conviene decir que todos los ministros de los miembros de los gobiernos que precedieron a la dictadura del regente Horty no sienten su conciencia tranquila con respecto a los dueños de los maestros de la hora.

JAMAS ES CUESTION DE EL

Algunas veces Rakosi quiere decir algo, rectificar una inexactitud, exponer el punto de vista revolucionario. —Ya hablará usted—le interrumpe el presidente—cuando se trate de usted. No se trata nunca de él. Los periódicos fascistas se ven en la obligación de reconocerlo. Siete días después de la iniciación de los debates se pudo leer en ellos que ninguno de los testigos habían acusado a Rakosi, limitándose a hablar de malos tratamientos que ellos o sus amigos decían haber recibido durante la dominación de Bela Kun.

PERITAJE

Una dactilo declara. Trabajaba en la Presidencia del Consejo desde 1919 sin interrupción y también durante la gobernación soviética. Le hacen algunas preguntas sobre Rakosi: EL PRESIDENTE: —¿Recuerda usted al acusado? ¿Le reconoce usted? LA DACTILO: —Sí, pero cuando yo le vi tenía cabello. Luego se escucha a un anciano tímido y nervioso, certificar por testimonio la autenticidad de sus procesos verbales. La cuestión principal es saber si Rakosi asistió o no a las diversas reuniones del Gobierno revolucionario en las que se crearon los tribunales, preparando la reforma de la Constitución, decretando la emisión de moneda y la organización de formaciones militares, es decir, implícitamente todo lo que reprochan al acusado.

Y es evidente que Rakosi no pudo asistir a todas las sesiones puesto que pasó gran parte de los cuatro meses de dictadura en el frente, como lo han confirmado muchos testigos. El presidente pregunta al técnico, que tiene una barba blanca y se parece a Garibaldi, si es posible trazar en tres páginas de estenografía el contenido de tres horas de deliberaciones. «No, sin duda», responde el perito. Uno de los abogados, Domokos, pregunta entonces si puede suceder que se confundan ciertos nombres. Un miembro del gobierno revolucionario se llamaba Ferenc Rakos. El perito responde que aunque existe una diferencia para estenografiar Rakos y Rakosi, esa dificultad es inaceptable.

«IN DUBIO MITIUS»

Lo dice un adagio latino. En la duda, sed clementes. El odio es ciego y ciego es el odio que expresa cada mirada, cada palabra de este tribunal en el que los jueces son partidarios. Un húngaro que interrogaba lo decía sin reticencia: —Bajo la máscara de la ley estamos aquí en plena lucha de clases. Y añadió: —No hay nada que esperar. Rakosi será condenado: simboliza la dictadura del proletariado. Absolverle sería condenar a Horty y Karolyi no tendría ya más que volver.

dura del proletariado. Absolverle sería condenar a Horty y Karolyi no tendría ya más que volver.

85-5

Rakosi se daba muy bien cuenta de este estado de cosas. Así, cuando al final del proceso le concedieron la palabra para defenderse y le anunció el presidente que tenía hora y media para defenderse, Rakosi consagró una hora y veinticinco minutos a exponer, con precisión y un valor extraordinario, los principios revolucionarios y el punto de vista marxista sobre los acontecimientos de 1919; no utilizó para su propia defensa, para la defensa de su vida, más que los cinco últimos minutos. Porque Rakosi estimaba, ante todo, que debía ser portavoz del comunismo húngaro y poner en su punto todo lo que consideraba inexactitudes de tantas exposiciones contrarrevolucionarias.

UN DIALOGO DRAMATICO

Uno de los momentos más dramáticos del proceso fué el siguiente: El presidente acababa de leer un documento dirigido en 1919 por un oficial del Ejército rojo al Consejo del gobierno revolucionario. Este denunciaba la crueldad de Tibor Szamuely a quien las autoridades soviéticas húngaras habían confiado el cuidado de reprimir una huelga contrarrevolucionaria en Transdanubia. El autor del informe pedía el proceso de Szamuely. Y a propósito de este documento, al que el presidente concedía la máxima importancia, se produjo el siguiente diálogo: EL PRESIDENTE: —Y bien Rakosi, ¿qué tiene usted que responder a esto? He aquí un oficial del Ejército rojo, un comunista como usted, que denuncia la crueldad de sus amigos. No podrá usted negar la autenticidad del documento.

RAKOSI: —Tengo que responder dos cosas: recordaré, primeramente, la satisfacción con que uno de estos días el presidente registraba el testimonio de otro antiguo oficial del Ejército rojo, hoy oficial del Ejército real, quien declaró que todos los oficiales rojos dignos de ese nombre eran, en el fondo, blancos de corazón. Yo puedo, por consiguiente, rechazar la afirmación del presidente que afirma que el documento de que se acaba de dar lectura haya sido hecho por un comunista. En segundo lugar... EL PRESIDENTE: —¿No hay segundo lugar? Yo no le pido más que una cosa. El gobierno revolucionario ¿luego o no en cuenta el informe de ese oficial? ¿Szamuely fue, sí o no, perseguido?

RAKOSI: —El camarada Szamuely dependía directamente del alto mando del ejército y no del gobierno revolucionario, que no tenía, por eso mismo, por qué tomar medidas contra él. EL PRESIDENTE: —Pero usted ha dicho, por el contrario, que el gobierno revolucionario había felicitado a Szamuely por su crueldad. RAKOSI: —Yo no he podido decir eso. EL PRESIDENTE: —¿Se atreve usted a contradecirme? Le condeno a tres días de celda de castigo.

RAKOSI: —Puede usted comprobar fácilmente mis palabras consultando las actas de las últimas sesiones. EL PRESIDENTE: —¿Pone usted en duda mis palabras? Seis días de castigo. RAKOSI: —No puede usted hacerlo. La ley le prohíbe imponerle seis días de castigo a la vez y usted acaba de ponerme nueve días en total. EL PRESIDENTE: —La ley, Rakosi, me permite imponerle seis días. No tengo por qué enterarme si antes ha sido usted condenado a otros tres días.

MANANA: «LA SUERTE TRAGICA DE RAKOSI».

DEPARTAMENTO DE DEFENSA

PARA LOS HOSPITALES DE SANGRE

La última relación detallada de donativos y días de haber que nos remite la Jefatura Superior de Sanidad Militar, asciende a un total de 65.033,40 pesetas.

DESDE SESTAO

Se advierte a la joven que durante los trabajos de desescombro en Sestao le fué confiada una cazadora (o zamarrá) negra, de pana, con cremalleras en la que había varios documentos, la entregue en el Cuerpo de Guardia (antigua Casa de Socorro) de esta localidad.

MARITIMAS

En cumplimiento de orden dimanada de la Consejería de Defensa, la Alianza Marítima de Bilbao, pone en conocimiento de los capitanes de los buques surtos en la ría de Bilbao, que a la mayor brevedad entreguen en esta Alianza Marítima, Lista, en la que se especifiquen los nombres y apellidos de su oficialidad de cubierta y máquina y fecha de sus respectivos nacimientos. Previamente que, caso de que esta orden no fuere cumplida, incurrirán en responsabilidad.

Comisión Ordenadora de Trabajos de Defensa del País

«De acuerdo con los datos proporcionados por los Departamentos correspondientes, se requiere a los alcaldes de Arzua, Bakio, Berango, Bermeo, Berriz, Aramayona, Durango, Etxano, Elantxobe, Elorrio, Gernika, Mallavia, Muxika y Murguía, para que presenten las camionetas de que disponían para los servicios del Ayuntamiento respectivo, en el día de hoy, en las Oficinas de Fortificaciones, Hotel Carlton, piso tercero, bien entendido que de no hacerlo y no justificar los motivos que lo impidan, serán remitidos sus nombres al Departamento de Gobernación para aquellas sanciones a que haya lugar. Todos los chóferes al servicio de esas camionetas quedan igualmente incluidos en las responsabilidades consiguientes si se negaran a «clarar el lugar donde se encuentra o se mostrarán negligentes al mejor cumplimiento de esta Orden.—El Secretario.»



Buen madrugón el de hoy. Temprano hemos comenzado nuestra obligada vida subterránea. Nunca con mejor razón que ahora se ha podido llamar a los vascos «aventureros». La predicción de que somos objeto por parte de los piratas del aire, nos hace buscar cobijo bajo tierra.

desde que nace el día hasta que muere el sol Menos mal que con las sombras de la noche renace nuestra tranquilidad.

Pero ¡qué bellas son estas mañanitas de mayo! Primaverales verdías, con esa niebla precursora de un día espléndido, cuando acariciador e indiscreto, el primer rayo de sol se atreve a saludarnos en la cama, cuando todavía el despertador no se decide a cortar nuestro sueño... ¡tíuuuu. La sirena. Afor! nadamente, a juzgar por los kilos de postas que nos llegan a la Redacción no faltan vates en estas horas de tragedia. Gracias a ellos podrá saberse el día de mañana lo poéticas que resultaban estas visitas al refugio a medio vestir, en chancletas y con esa cara de atolados que nos deja la cama...

Nos ha visitado un miliciano. En su batallón le tienen por hombre desconocedor del medio. Ha aguantado los más terribles chaparrones de la aviación, los mayores castigos de la artillería enemiga, ha visto llegar cerca de sí los tanques italianos. Nada le turbaba. Todo le sorprendía sereno, dispuesto a la defensa y a la ofensa. En el batallón gozaba fama de ser hombre a quien las batallas no querían dudar. Es un valiente y las asuntos—decían.

Pero ahora nuestro amigo está apesadumbrado. Tiene un vizio en cabestrillo y basta preguntarle por su lesión para que se ponga de un genio de mil diablos. No le falta razón. El hombre al que no le habían podido abalir ni las ametralladoras de los aviones, ni las ametralladoras de los cazas, ni los obuses y menos los tanques, está herido por haberle caído encima una caja vacía tirada desde un avión! Comprenderemos que es para desesperarse. Ignoramos el efecto que a los facciosos habrá causado nuestro firme propósito de liquidar por las armas este asmitillo que tenemos pendiente con ellos.

SOCORRO ROJO INTERNACIONAL

AVISO A LOS HABITANTES DE LOS PUEBLOS EVACUADOS

Se pone en conocimiento de los asociados y simpatizantes del S. R. I. de los pueblos evacuados que se han habilitado unas oficinas para cotizaciones, suscripciones, inscripciones y asuntos generales del S. R. I. en Gran Vía, num. 5, primero. Se ruega a David Uralde y Julián Hernández pasen por nuestras oficinas de Gran Vía, 37, primero, donde tienen correspondencia dirigida a su nombre. Se ruega a quien pueda dar detalles del compañero Generoso Lastra García, del batallón «Asturias» número 34 (Somoza), tercera compañía, segunda escuadra (Elefobestia), pase por nuestras oficinas de Gran Vía, 37, primero, para facilitar dichos informes.

AVISO Ponemos en conocimiento de todas aquellas personas que tengan que consultar o resolver algún asunto que les interese con el Socorro Rojo Internacional, procuren hacerlo durante las horas de nueve a una de la mañana, ya que el personal que trabaja en las oficinas de esta Organización se restringe hasta el máximo, por trasladarse todas las tardes hasta nuevo aviso a hacer fortificaciones, no recibiendo, por tanto, más que las consultas inaplazables del día. Hemos comprendido que la necesidad más imperiosa en estos momentos es la de fortificar, y en vista de ello, el personal que trabaja en todas las oficinas de esta Organización ha decidido dedicar las tardes a trabajos de fortificación. Queremos estimular con nuestro ejemplo a todos los que se encuentren en idénticas condiciones a las nuestras. El triunfo o la derrota en la terrible lucha que estamos manteniendo depende del esfuerzo y entusiasmo que todos, absolutamente todos, pongamos por conseguirlo.

La muerte de Rockefeller con sus 500 millones de dólares nos ha conmovido. Asusta pensar lo que hubiera sucedido a este hombre si llega a estar ahora en Bilbao. La preocupación máxima de todos, en cuanto suena la sirena es coacer las trece pesetas que tenemos y bajar con ellas al refugio. Calculen ustedes lo que sería tener que meterse catorce veces al día en La Aurora con la ubreta del pan y dos mil quinientos millones de dólares... No, no. Es mejor que el pobrecito multimillonario no se le ocurriera hacer un viaje por Euzkadi. De lo contrario hubiera pasado muy malos ratos.

La muerte de Rockefeller con sus 500 millones de dólares nos ha conmovido. Asusta pensar lo que hubiera sucedido a este hombre si llega a estar ahora en Bilbao. La preocupación máxima de todos, en cuanto suena la sirena es coacer las trece pesetas que tenemos y bajar con ellas al refugio. Calculen ustedes lo que sería tener que meterse catorce veces al día en La Aurora con la ubreta del pan y dos mil quinientos millones de dólares... No, no. Es mejor que el pobrecito multimillonario no se le ocurriera hacer un viaje por Euzkadi. De lo contrario hubiera pasado muy malos ratos.

La muerte de Rockefeller con sus 500 millones de dólares nos ha conmovido. Asusta pensar lo que hubiera sucedido a este hombre si llega a estar ahora en Bilbao. La preocupación máxima de todos, en cuanto suena la sirena es coacer las trece pesetas que tenemos y bajar con ellas al refugio. Calculen ustedes lo que sería tener que meterse catorce veces al día en La Aurora con la ubreta del pan y dos mil quinientos millones de dólares... No, no. Es mejor que el pobrecito multimillonario no se le ocurriera hacer un viaje por Euzkadi. De lo contrario hubiera pasado muy malos ratos.

La muerte de Rockefeller con sus 500 millones de dólares nos ha conmovido. Asusta pensar lo que hubiera sucedido a este hombre si llega a estar ahora en Bilbao. La preocupación máxima de todos, en cuanto suena la sirena es coacer las trece pesetas que tenemos y bajar con ellas al refugio. Calculen ustedes lo que sería tener que meterse catorce veces al día en La Aurora con la ubreta del pan y dos mil quinientos millones de dólares... No, no. Es mejor que el pobrecito multimillonario no se le ocurriera hacer un viaje por Euzkadi. De lo contrario hubiera pasado muy malos ratos.

La muerte de Rockefeller con sus 500 millones de dólares nos ha conmovido. Asusta pensar lo que hubiera sucedido a este hombre si llega a estar ahora en Bilbao. La preocupación máxima de todos, en cuanto suena la sirena es coacer las trece pesetas que tenemos y bajar con ellas al refugio. Calculen ustedes lo que sería tener que meterse catorce veces al día en La Aurora con la ubreta del pan y dos mil quinientos millones de dólares... No, no. Es mejor que el pobrecito multimillonario no se le ocurriera hacer un viaje por Euzkadi. De lo contrario hubiera pasado muy malos ratos.

La muerte de Rockefeller con sus 500 millones de dólares nos ha conmovido. Asusta pensar lo que hubiera sucedido a este hombre si llega a estar ahora en Bilbao. La preocupación máxima de todos, en cuanto suena la sirena es coacer las trece pesetas que tenemos y bajar con ellas al refugio. Calculen ustedes lo que sería tener que meterse catorce veces al día en La Aurora con la ubreta del pan y dos mil quinientos millones de dólares... No, no. Es mejor que el pobrecito multimillonario no se le ocurriera hacer un viaje por Euzkadi. De lo contrario hubiera pasado muy malos ratos.

La muerte de Rockefeller con sus 500 millones de dólares nos ha conmovido. Asusta pensar lo que hubiera sucedido a este hombre si llega a estar ahora en Bilbao. La preocupación máxima de todos, en cuanto suena la sirena es coacer las trece pesetas que tenemos y bajar con ellas al refugio. Calculen ustedes lo que sería tener que meterse catorce veces al día en La Aurora con la ubreta del pan y dos mil quinientos millones de dólares... No, no. Es mejor que el pobrecito multimillonario no se le ocurriera hacer un viaje por Euzkadi. De lo contrario hubiera pasado muy malos ratos.



EMISORA BILBAINA

PROGRAMA PARA HOY

19'00.—Apertura. Señales horarias. Orquesta sinfónica. «El aprendizaje de brujo» (poema sinfónico) P. Dukas. «Variaciones sinfónicas» (obertura) M. Zart. 19'30.—Música variada. 20'00.—Ópera completa. «Aida» (acto tercero), Verdi. 20'30.—Emisión extraordinaria de programación para los países de habla francesa. Contin. ción de la ópera. 20'40.—Música de baile. 21'00.—Fragmentos de zarzuelas. «Las Hilarandas» (dos fragmentos) Serrano; «El husak» (dos fragmentos) Sor. Zubal; «El collar del mar» (dos fragmentos) Zamacoiz; «Doña Francisquita» (dos fragmentos) Vives. 21'30.—Continuación del ciclo de actuaciones por las Juventudes Antifascistas de Euzkadi. Emisión extraordinaria organizada por el Frente Popular. 22'00.—Hora oficial. 22'15.—Tercera edición del diario hablado «Alas», retransmitido por los emisores E. A. J. S. de onda normal y la 2-F. P. de extracorta en español y en euzkera. En los intermedios música variada. 23'00.—Música de cámara. Trío serena en re mayor, Beethoven. 23'30.—Información extraordinaria en onda normal y extracorta para los países de habla francesa. Lectura del programa del miércoles. 24'00.—Información extraordinaria en onda normal y extracorta para los países de habla inglesa. En los intermedios música variada. 1'00.—Himnos y cierre.

Notas deportivas

TENNIS Y AVIACION

SHANGAY.—Hoy salen los aviadores Dujet y Micheletti en su última etapa para Tokio. Llevarán el viaje admirablemente y con avance sobre el tiempo que tratan de mejorar a pesar de que ayer sufrieron un contratiempo. A la hora y media de el arse en Saigon hubieron de regresar por haber encontrado una zona de violentos huracanes. Poco después insistían y, dirigidos por la radio, lograron franquear la zona peligrosa y aterrizar en el aeródromo Huaihsun por zonas de colores. Les esperaba una inmensa muchedumbre, que les acogió con entusiasmo. TOKIO.—Los aviadores japoneses que recientemente hicieron el raid a Europa visitaron ayer las Embajadas de Francia, Italia, Inglaterra y Alemania para agradecer las atenciones que en los respectivos países encontraron durante su viaje.

PARIS.—Siguió el torneo internacional de tennis. Lps principales resultados registrados ayer fueron: La señora Jacob venció a la señora Barber por 6-1, 3-6, 6-1. Cristian Boussus ganó a Van Suerti por 7-5, 6-3 y 6-3. Austin ganó a Manef por 7-5, 6-1 y 6-2. Petra derrotó a Harris por 7-5, 3-0, 3-6 y 6-4. Destrenó al junior italiano Casapella por 7-5, 6-1 y 6-1. Merlin a Melaxos por 6-4, 5-7, 6-3 y 6-3.

Llamado por la Federación Alemana, Von Cramm ha vuelto a Berlín. Se declara «forfait» en el torneo y no defenderá el título que ganó el año pasado. Necesita descanzar para el cuarto final Gona Davis que jugará Alemania contra Hungría. Los otros cuartos de final se jugarán entre: Suecia-Bélgica, Yugoslavia-Suafrika, Checoslovaquia-Francia.

En la zona americana se jugará el final entre Australia y Estados Unidos. El equipo australiano tendrá por base a Kist y Crawford.

DESDE ERANDIO

El alcalde dictó el siguiente bando: «Hago saber: Que a fin de dar cumplimiento a disposiciones emanadas de la Comisión Ordenadora del Trabajo de Defensa del País, por el presente se requiere a todas las personas varones, vecinos o refugiados, comprendidos en las edades de dieciocho a cincuenta y cinco años, excepto aquellos que se hallan movilizados o incorporados por los alistamientos llamados, o asimismo los voluntarios, se personen inexcusablemente provistos de su correspondiente tarjeta de control o certificados análogos para aquellos que no posean dicha tarjeta. Los residentes en los barrios de Goyeri, La Campa, Asia y Asta-Fanos, se personarán los días 25 y 26 (martes y miércoles), en el Asilo de Ancianos, durante las horas de ocho a once de la noche. Los residentes en los barrios de Astabudía, Arriaga, Playa-Barri y zona urbana, los mismos días, de ocho a once de la noche, en el local destinado a Junta de Abastos (antiguo Comité). Transcurrido el plazo señalado, será detenido todo aquel que no se haya presentado al alistamiento expuesto y puesto a disposición de la Dirección General de Seguridad.»

UN BANDO

El alcalde dictó el siguiente bando: «Hago saber: Que a fin de dar cumplimiento a disposiciones emanadas de la Comisión Ordenadora del Trabajo de Defensa del País, por el presente se requiere a todas las personas varones, vecinos o refugiados, comprendidos en las edades de dieciocho a cincuenta y cinco años, excepto aquellos que se hallan movilizados o incorporados por los alistamientos llamados, o asimismo los voluntarios, se personen inexcusablemente provistos de su correspondiente tarjeta de control o certificados análogos para aquellos que no posean dicha tarjeta. Los residentes en los barrios de Goyeri, La Campa, Asia y Asta-Fanos, se personarán los días 25 y 26 (martes y miércoles), en el Asilo de Ancianos, durante las horas de ocho a once de la noche. Los residentes en los barrios de Astabudía, Arriaga, Playa-Barri y zona urbana, los mismos días, de ocho a once de la noche, en el local destinado a Junta de Abastos (antiguo Comité). Transcurrido el plazo señalado, será detenido todo aquel que no se haya presentado al alistamiento expuesto y puesto a disposición de la Dirección General de Seguridad.»

El alcalde dictó el siguiente bando: «Hago saber: Que a fin de dar cumplimiento a disposiciones emanadas de la Comisión Ordenadora del Trabajo de Defensa del País, por el presente se requiere a todas las personas varones, vecinos o refugiados, comprendidos en las edades de dieciocho a cincuenta y cinco años, excepto aquellos que se hallan movilizados o incorporados por los alistamientos llamados, o asimismo los voluntarios, se personen inexcusablemente provistos de su correspondiente tarjeta de control o certificados análogos para aquellos que no posean dicha tarjeta. Los residentes en los barrios de Goyeri, La Campa, Asia y Asta-Fanos, se personarán los días 25 y 26 (martes y miércoles), en el Asilo de Ancianos, durante las horas de ocho a once de la noche. Los residentes en los barrios de Astabudía, Arriaga, Playa-Barri y zona urbana, los mismos días, de ocho a once de la noche, en el local destinado a Junta de Abastos (antiguo Comité). Transcurrido el plazo señalado, será detenido todo aquel que no se haya presentado al alistamiento expuesto y puesto a disposición de la Dirección General de Seguridad.»

El alcalde dictó el siguiente bando: «Hago saber: Que a fin de dar cumplimiento a disposiciones emanadas de la Comisión Ordenadora del Trabajo de Defensa del País, por el presente se requiere a todas las personas varones, vecinos o refugiados, comprendidos en las edades de dieciocho a cincuenta y cinco años, excepto aquellos que se hallan movilizados o incorporados por los alistamientos llamados, o asimismo los voluntarios, se personen inexcusablemente provistos de su correspondiente tarjeta de control o certificados análogos para aquellos que no posean dicha tarjeta. Los residentes en los barrios de Goyeri, La Campa, Asia y Asta-Fanos, se personarán los días 25 y 26 (martes y miércoles), en el Asilo de Ancianos, durante las horas de ocho a once de la noche. Los residentes en los barrios de Astabudía, Arriaga, Playa-Barri y zona urbana, los mismos días, de ocho a once de la noche, en el local destinado a Junta de Abastos (antiguo Comité). Transcurrido el plazo señalado, será detenido todo aquel que no se haya presentado al alistamiento expuesto y puesto a disposición de la Dirección General de Seguridad.»

El alcalde dictó el siguiente bando: «Hago saber: Que a fin de dar cumplimiento a disposiciones emanadas de la Comisión Ordenadora del Trabajo de Defensa del País, por el presente se requiere a todas las personas varones, vecinos o refugiados, comprendidos en las edades de dieciocho a cincuenta y cinco años, excepto aquellos que se hallan movilizados o incorporados por los alistamientos llamados, o asimismo los voluntarios, se personen inexcusablemente provistos de su correspondiente tarjeta de control o certificados análogos para aquellos que no posean dicha tarjeta. Los residentes en los barrios de Goyeri, La Campa, Asia y Asta-Fanos, se personarán los días 25 y 26 (martes y miércoles), en el Asilo de Ancianos, durante las horas de ocho a once de la noche. Los residentes en los barrios de Astabudía, Arriaga, Playa-Barri y zona urbana, los mismos días, de ocho a once de la noche, en el local destinado a Junta de Abastos (antiguo Comité). Transcurrido el plazo señalado, será detenido todo aquel que no se haya presentado al alistamiento expuesto y puesto a disposición de la Dirección General de Seguridad.»



Nuestras tropas siguen su avance por los distintos sectores de la zona Centro

El enemigo se repliega por las inmediaciones del río Tajuña, cuyas posiciones hemos ocupado. Esta mañana se han tomado los arrabales del pueblo de Las Navas. - Se descubre un depósito de bombas en Barcelona.

El avance sobre el Norte de Guadalajara constituye una seria amenaza para Teruel

Impresión de los frentes de Madrid hasta media tarde

MADRID. (Cinco y media tarde).— En los frentes cercanos a Madrid hubo tranquilidad durante la madrugada y toda la mañana de hoy a causa de la inmovilidad absoluta del enemigo. Solamente en la Ciudad Universitaria, Puente de los Franceses y carretera de La Coruña, nuestras baterías dispararon con intensidad sobre el campo faccioso produciendo algunos estragos.

manecer en ellos, caso de que nuestras fuerzas continuaran la operación que con tanto éxito emprendieron ayer. Las baterías de la República han bombardeado durante toda la mañana de hoy las posiciones rebeldes de este sector produciendo bastantes estragos y obligando a los facciosos a abandonar las trincheras donde estaban parapetados para replegarse en los pueblos cercanos y evitar así que se repitieran las bajas que en anteriores ocasiones produjo en el ejército invasor la artillería republicana.

El Ejército popular que actúa en el sector Sur del Tajo presionó sobre las posiciones enemigas de los arrabales de la ciudad obligando a los facciosos a abandonar un grupo de casas desde donde hostilizaran a las fuerzas republicanas. Las baterías del Ejército del pueblo han disparado intensamente sobre las posiciones facciosas, especialmente, sobre los emplazamientos artilleros de la Vega de Toledo y los reducidos enemigos de la capital. En algunas ocasiones, las baterías enemigas intentaron contrabater sin éxito a las del Ejército de la República que hicieron emudecer en varias ocasiones a las enemigas.

En el sector de las Navas nuestras fuerzas han desalojado de las primeras casas del pueblo a los facciosos. De esta forma, los arrabales, de las Navas, situados al Norte y al Sur del pueblo están en poder del Ejército popular. De nuestras posiciones se hostiliza constantemente al enemigo, especialmente con disparos de mortero y ráfagas de ametralladoras. Las baterías de este sector han castigado con dureza varias posiciones enemigas.

Nuestras fuerzas han realizado frecuentes incursiones de reconocimiento en campo faccioso en el sector Norte de la provincia de Guadalajara. Toda la meseta comprendida entre los ríos Tajo y Tajuña ha quedado fortificada inexpugnablemente.

En la provincia de Avila, también nuestras baterías han bombardeado intensamente las posiciones de Navalpérez y San Bartolomé de Pinares. Nuestra infantería en el sector de El Tiemblo ha mejorado notablemente sus posiciones.

Las incursiones de las patrullas leales se han realizado preferentemente sobre las inmediaciones del río Tajuña, donde al igual que en otros puntos, no se encontró enemigo. Este se ha replegado a los poblados cercanos y parece que no está muy dispuesto a permanecer en ellos.

La aviación republicana ha realizado vuelos de observación en todos los frentes del Centro y ha observado una inmovilidad casi absoluta en el campo rebelde. Ha bombardeado las posiciones del Sur del Tajo, Pozuelo, La Marañosa y Norte de Guadalajara.

Los laboristas quieren que los palacios de los reyes sean convertidos en hospitales

LONDRES.—El Parlamento británico ha reanudado sus sesiones después de la vacación impuesta por las fiestas de la coronación. Un ruidoso debate ha caracterizado esta sesión de ayer, en torno a la propuesta de la lista civil que se eleva a la cifra de 574.000 libras anuales para el presupuesto de la familia real inglesa, excepto el ex rey Eduardo, a quien el Gobierno no le concede ni un penique.

Los parlamentarios radicales, en pleno debate, lanzaron los nombres del duque de Windsor y señora Simpson, sugiriendo a voz en grito, que todas las moradas reales, incluyendo el palacio de Buckingham, Balmoral, Windsor, Hoyrood, etc., fuesen convertidos en hospitales para enfermos ingleses, que se limpiase a la familia real, de todos los parásitos y que el sueldo del rey fuese sólo de ocho libras a la semana y que viviese en una morada municipal.

El debate parlamentario ha probado que al menos una minoría, está dispuesta a considerar pragmáticamente la situación y a decidir si la monarquía merece los grandes desembolsos que hace el Gobierno.

La oposición laborista corrió a cargo del líder comandante Richard Ailes, diciendo que por razones de economía se simplificará el complicado ritual e inabarcable ceremonial que rodea a la realeza, a tono con la época. Y después de recordar a Chamberlain que su padre, el famoso Joseph Chamberlain, fue líder del movimiento republicano durante el reinado de la reina Victoria, Ailes dijo que uno daría un sólo pasc para cambiar una monarquía capitalista por una república capitalista y que en la oposición laborista a la lista civil no existía sugerencia alguna de republicano, basándose sólo en motivos económicos.

El nombre de la señora Simpson surgió en el debate, cuando en el curso de su discurso Winston Churchill, defendió la monarquía y la lista civil, éste declaró que no comprendía por qué esa oposición, cuando hace sólo un año una lista casi semejante fue aprobada sin gran dificultad para toda la duración del reinado de Eduardo VIII. Churchill preguntó qué había ocurrido para este cambio de actitud frente a la monarquía. Y el comunista Willie Gallacher le replicó en viva voz: «La señora Simpson». Algunos parlamentarios rieron y otros se mostraron acobardados, pues la Cámara de los Comunes ha sido siempre considerada como un club de gente bien y pareció poco elegante que allí se mencionase el nombre de una mujer.

James Maxton, líder de los laboristas independientes, apoyó el punto de vista de Ailes y propuso que se convirtiesen en hospitales las residencias de los monarcas.

Willie Gallacher, añadió luego: «Demostre al rey igual sueldo que el que reciben los miembros del Parlamento, ya que él no hace mayor trabajo. Que viva con ocho libras a la semana en una modesta vivienda con un pequeño jardín y donde aquellos del pueblo que deseen puedan visitarlo sin ceremonias».

El laborista Wengwood, criticó los enormes sueldos de la familia real y recomendó que imitasen la austeridad dignidad de las familias reinantes en Suecia y Dinamarca.

Finalmente, la oposición laborista a la lista civil fue rechazada por 204 votos contra 102.

Ultimas noticias de Asturias

GIJÓN, 25. (Cinco y media tarde).— Las noticias recibidas hasta este momento de nuestros frentes no acusan novedad destacada alguna.

El enemigo hostilizó insistentemente las trincheras leales de San Lázaro y el edificio de la Comandancia de la tercera Brigada, sin consecuencias para nosotros.

Por la parte de León, donde el enemigo hubo iniciado un ataque de gran violencia, habiendo realizado nuestros soldados un pequeño repliegue ayer por conveniencia militar, volvieron de nuevo a ocupar todas las posiciones que poseían antes de los ataques facciosos.

TIROTEO EN EL CAMPO FACCIOSO. Se reciben noticias de Pola de Gordón, de que en el interior del pueblo de La Robla se notó esta madrugada un fuerte tiroteó, cuyas causas no han podido ponerse en claro hasta este momento.

Las alturas de Ubiña están todas en nuestro poder y ellas nunca llegaron a las del enemigo, pues aunque fueron evacuadas se recobraron una vez que hubo cesado la preparación artillera rebelde, pudiendo rechazar el intento de escalar la cumbre.

Nuestros observadores suponen que los facciosos se han tiroteado entre sí. El tiroteó llegó a adquirir alguna violencia.

El enemigo debió sufrir un gran quebranto, a lo que hay que atribuir su silencio de hoy.

EL TRIBUNAL POPULAR. Esta mañana, ante el Tribunal popular, continuó el proceso contra ocho individuos acusados de haber intentado fugarse en una lancha-motora a tierras de Galicia.

Por si acaso, el Mando republicano ha tomado sus medidas en evitación de posibles sorpresas.

EL TRIBUNAL POPULAR. Esta mañana, ante el Tribunal popular, continuó el proceso contra ocho individuos acusados de haber intentado fugarse en una lancha-motora a tierras de Galicia.

El enemigo se dedicó a cañonear criminalmente la población de Trubia, replicando nuestras piezas y sosteniendo un duelo de cañón con bastante violencia.

La causa se suspendió a mediodía, para continuar por la tarde.

Hay expectación por conocer la sentencia.

Hay expectación por conocer la sentencia.

Serios incidentes chino-japoneses

TOKIO.—Ha causado sensación el hecho de que la policía japonesa consular haya sido atacada por más de cuarenta policías chinos en Swatow.

Las visitas de los pájaros negros. Hemos perdido la cuenta. La verdad es que no la llevamos con demasiado cuidado. Ha empezado la cosa hoy a las seis y media. El «Goicoechea», echado esta vez por algunos compinchos, ha madrugado. Y ha hecho madrugara a la población alarmada por los rumores que hablaban echado a volar algunos charlatanes a los que habrán de sentar la mano los autoridades si continúan cultivando el bulo.

La víctima de esta agresión ha sido Kiyshi Aoyama, de una fuerte firma comercial que fue detenido en su domicilio, en el que penetraron cuarenta policías chinos armados con pistolas ametralladoras. Le esposaron, comiéndole a fuerza de golpes, y le condujeron a una Comisaría, de donde fue liberado al cabo de diez horas ante las protestas del cónsul japonés. Aoyama ha quedado hospitalizado. Sufre más de doce heridas.

Nada de particular en la ciudad, aparte del madrugón y algunas carreras. Ha sonado la artillería antiáerea y los facciosos han descargado algunas bombas hacia las fortificaciones, sin consecuencias.

Varios destructores japoneses han irrumpido en Swatow, para ejercer protección.

De esto resulta bastante difícil dar información completa. Y lo advertimos para justificarnos ante los lectores. El teléfono no siempre funciona con los pueblos y en los despachos oficiales, no siempre hay noticias.

El incidente ha dado lugar a numerosas y enérgicas protestas de carácter diplomático. Se considera esta nueva irrupción en Swatow como un serio insulto contra Japón.

Según nuestros informes, en las incursiones de esta mañana, los aparatos alemanes dejaron caer sus bombas sobre Miravalles y Arrigorriaga, sin consecuencias.

El Gobierno japonés sostiene un sólo cantón del Gobierno provisional, pero el de Nakin es responsable de este atentado y se vigila su actitud.

En otra de las incursiones, arrojaron unas diez bombas sobre un pequeño gasómetro y un horno de cierta factoría próxima a la ciudad, de las cuales no hicieron explosión unas siete u ocho. Los daños no fueron de consideración y sólo hubo que lamentar un herido.

N. de la R.—Estos incidentes, ¿no han sido preparados por provocadores al servicio del militarismo nipón para justificar su actitud imperialista y para imponer a la nueva Dieta una política con la que el pueblo japonés no quiere nada?

Esta tarde, en la incursión alemana, aproximadamente a las cuatro menos cuarto, los bárbaros arrojaron su metralla en los sectores de Bolueta y Dos Caminos.

Nuestra suspicacia está bien justificada por todos los antecedentes conocidos.

El ministro de Justicia. VALENCIA, 25.—Seguramente mañana facilitará el ministro de Justicia una nota relacionada con su actuación en este Departamento.

La mañana del ministro de la Gobernación. VALENCIA.—El ministro de la Gobernación recibió esta mañana la visita del general Miaja, que acudió a despedirse antes de regresar a Madrid.

El cinismo de Franco. GINEBRA, 25.—El secretario general de la Liga de las Naciones ha recibido un telegrama del cabecilla rebelde Franco protestando contra la admisión del representante del Gobierno español.

También está atendiendo a los nombramientos de altos cargos, y aunque ha de celebrar algunas conferencias, es posible que al Consejo de mañana pueda llevar alguna propuesta. No cree, sin embargo, que la combinación está ultimada antes del Consejo siguiente.

Roosevelt, renovador. WASHINGTON.—Confirmándose lo que se vino anticipando, el presidente Roosevelt ha dirigido un mensaje a la Cámara pidiéndole que instituya sesiones mínimas, que prohíba el trabajo de los menores y una vigilancia de todas las reformas sociales.

¿Ha fallecido Pich y Pon?

BARCELONA, 25.—«L'Humanitat» publica la noticia de que ayer falleció en París el que fue presidente de la Generalidad, gobernador general de Cataluña y alcalde de Barcelona durante el bienio negro, Juan Pich y Pon.

Detención de maleantes

Los diarios de la mañana dan cuenta de un hecho que pone de manifiesto la catadura de ciertas gentes. El de que existen sujetos tan indeseables que en estos momentos de convulsión producida por la guerra se dedican al robo y en automóvil. Dos sujetos se introdujeron en el chalet donde anteriormente estaban instaladas las oficinas de Abastos, para apoderarse de unas gallinas. Los autores del hecho han sido detenidos. Se les han encontrado carnets de Unión Republicana, Batallón «Azaña» y de la C. N. T.

Un depósito de bombas

BARCELONA, 25.—El delegado del Estado en los servicios de Orden Público en Cataluña dió cuenta de que en las afueras de la población había sido descubierto un depósito de 200 bombas y 38 fusiles.

La contienda española en Ginebra

MADRID, 25.—«El Socialista», ante la nueva reunión de Ginebra, dice que las valijas de nuestros representantes van cargadas de razones, no negándose a admitir la posibilidad de que dejen de ser, como hasta el presente, desestimadas. «¿Es que no han de encontrar oídos que quieran escucharlas? ¿Acaso las simpatías que se les deparen han de quedar limitadas a las ya conocidas, sin que ciertas sorderas voluntarias abandonen el juego de volverles la espalda a la realidad? No esperamos que por la vía sentimental se gane ninguna batalla en las reuniones de Ginebra, pues lo que nuestros representantes van a exponer no es un problema sentimental, sino una realidad cruda y evidente. Será difícil que la prueba documental en que se respaldarán las palabras de nuestros delegados vaya a hundirse sin pena ni gloria en el pozo de la indiferencia. ¿En nombre de qué principio de derecho internacional se le puede negar a un Gobierno legítimo aquellas consideraciones elementales que «la deber»? ¿Qué obligaciones le están señaladas al organismo de Ginebra? Las decisiones de Ginebra nos dirán si podemos seguir alimentando la esperanza de que queden probadas esas dos características de la violación del derecho internacional. Según sean sus acuerdos, subreptivos si el organismo de Ginebra conserva alguna vitalidad o si, por el contrario, está definitivamente muerto.»

Comunicado del Ejército del Este

BARCELONA, 25.—El comunicado de la mañana del jefe del Ejército del Este, dice: «A las 22 horas del día de ayer nuestra aviación efectuó servicios de bombardeo con positivos resultados sobre objetivos militares en Quinto. El enemigo contestó con intenso fuego antiáereo, sin consecuencias.

Los socialistas polacos

VARSOVIA.—Se han pactado algunas detenciones por la gigantesca manifestación que improvisaron ayer los socialistas polacos en favor de los luchadores españoles. Las detenciones no podrán mantenerse porque la población entera es partidaria de los leales españoles como se demostró en el minuto de silencio que con impresionante unanimidad guardó toda la población de Varsovia.

La aviación facciosa sobre Almería

ALMERIA, 25.—Desde las ocho y media hasta las doce de la noche, con pequeños intervalos ha estado la ciudad en alarma, habiendo realizado varios aparatos facciosos diversas incursiones. Han arrojado un total de 25 bombas. Todas ellas cayeron en la playa y había sin que produjeran daños materiales de importancia. Hasta ahora no se tienen noticias de que haya habido víctimas.

La causa contra un aviador alemán

Esta noche, en la Audiencia, comparecerá ante el Tribunal Popular el aviador alemán Joachim Han, hecho prisionero en Larrabezua días pasados, al ser abatido por nuestras baterías el aparato que pilotaba.

Las dificultades del rearme germánico

PARIS.—En «7 sept.», T. Bernard, en su sección «Europe nouvelle», pone de manifiesto las dificultades que atraviesa la industria de rearme germana, para provisionarse de mineral de hierro, como consecuencia del rearme británico. Estas dificultades pueden tener importantes consecuencias internacionales.

El «Libro Blanco» de España en la S. D. N.

GINEBRA, 25.—Es seguro que el mismo día que el delegado del Gobierno español, Alvarez del Vayo, presente ante el Consejo de la Sociedad de Naciones el «Libro Blanco», en el que se hace un amplio y documentado relato de la intervención extranjera en favor de la intervención extranjera en favor de los rebeldes, el libro será dado a la publicidad.

La situación, por lo que respecta a Alemania, no podría restablecerse sino en el caso de que los rebeldes consiguieran apoderarse de Bilbao. La producción de estas minas podría, después de un éxito rebelde, ser requisada en provecho de Alemania. Pero todavía —añade— no hemos llegado a eso.

Mientras tanto, el Estado Mayor alemán estaría intranquilo por la lentitud en el ritmo de los armamentos y trataría, por esta razón de una aproximación con Stalin.

Económicamente Alemania y Rusia están hechas para entenderse. Rusia suministraría materias primas a Alemania, la que a su vez haría beneficiar a Rusia con su indudable experiencia industrial. Se puede uno preguntar —sugiere diciendo— si a pesar de las divergencias ideológicas, un acuerdo de gran envergadura llegará a unir a Rusia y Alemania. Estas posibilidades de aproximación, aunque tengan matiz de cierta realidad, por el momento, al menos, están paralizadas por antipatías y desconfianza recíprocas.

En la Presidencia

VALENCIA, 25.—El presidente del Consejo permaneció toda la mañana trabajando en su despacho.

Mussolini declara que tiene soldados en España

ROMA, 25.—En el curso de una conversación mantenida con un periodista, el dictador italiano ha manifestado que mientras no se solucione el problema español peligrará la paz europea.

La recogida de armamento

VALENCIA.—En el ministerio de la Gobernación entregaron a los periodistas la siguiente relación de armas recogidas en diversas provincias durante el día de ayer:

Roosevelt, renovador

WASHINGTON.—Confirmándose lo que se vino anticipando, el presidente Roosevelt ha dirigido un mensaje a la Cámara pidiéndole que instituya sesiones mínimas, que prohíba el trabajo de los menores y una vigilancia de todas las reformas sociales.

El general Riquelme

VALENCIA, 25.—El general Riquelme, inspector general del Ejército, cumplimentó ayer al ministro de Defensa y hoy lo hizo al presidente del Consejo.

Momentos decisivos, momentos de grandeza. De resistir bien, de trabajar y de pelear sin descanso, depende la victoria. ¡Una victoria tan gloriosa como próxima!

Llamadas y convocatorias

SINDICATO DE OBREROS PAPELEROS DE LA REGION VASCO-NAVARRA

Se requiere la presentación en este Sindicato de los compañeros o alguno de sus familiares que por consecuencia de la actual campaña, fueron muertos o heridos antes del día 22 de diciembre de 1936, al objeto de entregarles la cantidad acordada por nuestra Federación Nacional.

SINDICATO PROVINCIAL DE LA INDUSTRIA DEL VESTIDO Y SIMILARES DE GUIPUZCOA (U. G. T.)

Las compañeras Elisa Cantera, Victoria Ochoa, Javier Ruiz y Eusebio Sierra, deberán de pasar por esta Secretaría a recoger algo que les interesa. Asimismo el compañero Braulio Serrano, deberá de pasar por esta Secretaría.

Hacemos saber a todos nuestros afiliados que han sido entregados dos cantidades a la Jefatura Superior de Sanidad Militar como concepto del día de haber del 14 de abril, consistente en un total de seiscientos veintidós pesetas con cincuenta céntimos.

También ha hecho entrega esta Directiva, a el Sindicato del Transporte de Vizcaya, la cantidad de cincuenta pesetas que esta Directiva votó, a beneficio del homenaje que hay el proyecto de hacer a nuestros heroicos aviadores y a la vez hacemos saber a nuestros afiliados, que hay en Secretaría unas listas hechas al objeto de recaudar fondos para el mismo fin. El Secretario.

SINDICATO DEL HOGAR Y DE LA LIMPIEZA

Se ordena a todas las compañeras paradas de Algorta, Las Arenas, Baracaldo, Sestao, Sanjurjo y Portugalete, se presenten a la mayor brevedad en la Casa del Pueblo de Portugalete para un asunto que les interesa.

AJUSTAMIENTOS PARA LAS BRIGADAS DE ZAPADORES CIVILES Y BATALLONES

El ajustamiento de trabajadores para las brigadas de zapadores civiles que se venía efectuando en el Ideal Cinema, continúa haciéndose en estas oficinas, Gran Vía, 7.

Asimismo todos aquellos trabajadores que sin hallarse afectados por los reemplazos movilizados deseen ingresar en los batallones de zapadores, pueden pasar a inscribirse por estas oficinas, Gran Vía, 7, para su inmediato acuartelamiento. — El jefe del cuartel.

A FORTIFICAR
Comaradas antifascistas: En estos momentos difíciles en que vivimos, siendo necesaria la fortificación, se ruega paséis a inscribirse en la lista de nuestros batallones de fortificación

LA MUJER Y LA GUERRA

Leemos constantemente en la prensa, la necesidad que lleva consigo la guerra, de incluir a la mujer como elemento activo de lucha. Creemos que nunca mejor que ahora para hacer un llamamiento a las mujeres, para que sean colaboradoras con el hombre en la contienda contra el fascismo. Pero a la mujer se la ha llamado haciéndola dejar sus más caros sentimientos, mientras en la retaguardia sobran muchos hombres.

Y a los hombres del frente ya nos es frecuente ver a las mujeres realizar trabajos penosos, que nosotros creemos debe ser obra exclusiva de los hombres, movilizando a todos los que hagan falta. El hombre por encima de todo debe sentirse eso, hombre; porque por la capital de Vizcaya se ven muchos y esto nos produce viva extrañeza, que aunque su indumentaria aparenta un sexo, también delata una cobardía propia de lo que se daba en llamar de mujercitas, pero que ahora están señalando el ejemplo a gente robusta y joven, que

ABSTENCION



—Pero no veorada en el telón. —Deben ser las cosas de la coronación vistas por los italianos.

en las oficinas de la Plaza Elíptica, 8, principal.—El Responsable.

SINDICATO NACIONAL FERROVIARIO (U. G. T.)—COMITE EJECUTIVO

Zona decimosexta
De cinco de la tarde a nueve acudirán todos los afiliados a cumplir con los deberes de sindicato o, en consulta de cuanto estimen oportuno. Obedece esta medida al único fin de aportar todos los esfuerzos posibles, durante las horas del día a trabajos de fortificaciones o a otros exigidos en demanda de la guerra.

FERROCARRIL DEL NORTE

A partir de mañana, miércoles, 26, y en vista de las actuales circunstancias, con carácter provisional, el horario de los trenes entre Bilbao y Orduña y viceversa, será el siguiente:

- Tren 2.810, salida de Bilbao a las 5 para llegar a Orduña a las 6.10.
- Tren 830, salida de Bilbao a las 20 para llegar a Orduña a las 21.10.
- Tren 2.814, salida de Bilbao a las 21.30 para llegar a Llodio a las 22.28.
- Tren 2.809, salida de Llodio a las 5.28 para llegar a Bilbao a las 6.7.
- Tren 827, salida de Orduña a las 6.30 para llegar a Bilbao a las 7.37.
- Tren 2.813, salida de Orduña a las 21.30 para llegar a Bilbao a las 22.35.

FRENTE POPULAR (Zona Santiago-Achuri)

Con el fin de cumplir las necesidades del momento se precisa el mayor número de camaradas para trabajar en fortificaciones por la tarde. A tal objeto, se recomienda pasen por esta Zona, Correo, 16, tercero, durante la tarde de hoy hasta mañana a la una a los camaradas siguientes: Antonio Esteban, Pedro Matías, Saturnino Herrera, Doroteo Alonso, José del Hierro, Vicente Soto, María Ruiz, Benigno Fernández, Juan Lesaca, Luis Larrea, Sandialo Martínez y Albino Gallo.

ASOCIACION DE EMPLEADOS DE OFICINA DE GUIPUZCOA (U. G. T.)

Se avisa a Faustino Inurrategui Guerra, bajo severas sanciones, que se presente en el Sindicato urgentemente.

Se encarece la presentación en el Sindicato de los compañeros que se detallan, o sus familiares, para enterarse de un asunto importante: Pedro, Aguilera, Manuel Revestido, José Almonacid, Manuel Armentia, Francisco Gutiérrez, Felipe Pascual, José María Aramberría, Nicolás Buirruan, Cándido Gómez, Josefina Berchiartúa e Irene Basurto.

huyen de todos los esfuerzos que la guerra reclama.

La mujer trabaja en las fábricas, en departamentos oficiales, en las industrias de guerra y aquí se están bien las mujeres, las jóvenes deben convertirse en dignas coadyutoras del hombre en esta hora suprema. Las mujeres jóvenes no tienen que evacuar Bilbao, ya que ello serviría de pretexto a ciertas gentes para ocupar puestos que ellas mismas pueden y deben desempeñar. Muy en especial la mujer debe empezar y a sustituir al hombre en todas las labores que pueda hacerlo con éxito, y en algunos casos aún a trueque de que los servicios se desordenen algo, pues siempre será preferible esto, a que los frentes sufran las consecuencias que serían fatales para todos. En las oficinas, tranvías, comercios, dependencias oficiales, hay que ir adaptando la burocracia y su organización a las circunstancias de la guerra. ¡Habrá un sólo hombre que por tal se tenga que se niegue a este sacrificio! Nosotros pedimos que si no acceden al cambio se haga por la fuerza, y que los hombres que no hacen nada se miren en el ejemplo de esas pobres mujeres que despiertan nuestra admiración.

La bondad de nuestros ideales, la hemos preconizado todos sin excepción pero esto por lo visto era para algunos gimnasia mental, quedando convertidos en estos momentos decisivos en viles reaccionarios.

Sed hombres de una vez, para que esas mujeres que os sustituyen no tengan que abochornaros vuestro proceder, pues en un mañana seréis indignos de que ninguna pueda ver en ninguno de vosotros, los que con su sangre y sus dolores han traído la felicidad de sus compañeros, de sus hermanos, de sus hijos, que son los sentimientos más preciados para la mujer. Ellas también sienten un ideal y que no tengan que odiaros y molestaros de traidores, por vuestra vergonzosa claudicación.

¡Despertad, hombres, despertad y ser dignos de vuestra condición de sexo fuerte y de vuestra hombría para ahogar al fascismo que ametralla mujeres y niños, ante la pasividad de tanta gente joven!—Alfredo Giner. Del batallón séptimo de la U. G. T. y oficial 47.

LLAMADA Frente Popular de Bilbao

El Frente Popular de Bilbao saluda con todo entusiasmo a los obreros, nekazaris, empleados, intelectuales y funcionarios de nuestro Gobierno provisional de Euzkadi, a todos los que después de cumplir con su deber en la producción y ocupaciones profesionales, practican su antifascismo, enrolándose voluntariamente bajo la dirección del Frente Popular antifascista y de nuestro Gobierno al trabajo de fortificación en defensa de nuestra patria hoy, y como premisa indispensable para reconquistar en ofensiva victoriosa el terreno patrio que nos ha sido arrebatado violentamente por las hordas salvajes del fascismo nacional e internacional.

Este ejemplo vivo y entusiasta es el mejor estímulo y fraternización demostrativa para con nuestros hermanos que forman el Ejército regular republicano, que con heroísmo sin igual resisten hoy los ataques feroces del fascismo y están prestos en todo momento a contraatacar cuando así lo predisponga el alto mando.

Pero esto insuficiente, camaradas: hay que ir más de prisa; el enemigo no espera; él presiona cuanto puede para asediar a nuestra capital; HAY QUE GANARLE TIEMPO Y TERRENO; HAY QUE SUPERAR NUESTRA ORGANIZACION Y NUESTRO ESFUERZO; HAY QUE HACER SENTIR LA GUERRA A TODO EL PUEBLO ANTIFASCISTA Y A NUESTROS ENEMIGOS, LA «QUINTA COLUMNA», UTILIZANDOLES CON UNA VIGILANCIA ESTRECHA EN PRO DE LA CAUSA ANTIFASCISTA, para que ni uno sólo de estos elementos repugnantes pueda continuar ociosamente conspirando contra nuestra causa, facilitando la realización de los propósitos criminales del ejército fascista.

El Frente Popular llama a todos los antifascistas pasen a inscribirse por los Frentes Populares de las respectivas zonas, al objeto de que todos, absolutamente todos que dispongan de UNA HORA, DOS, DE MEDIO DIA O DIAS, puedan ser enrolados en las brigadas de fortificación, bajo la dirección del Frente Popular y de nuestro Gobierno, organizar la defensa de nuestra capital y sin cuyas fortificaciones no hay ni defensa, ni victoria posible sobre el fascismo.

¡A FORTIFICAR! ¡A FORTIFICAR! ¡A FORTIFICAR!

Fortificaciones



Sindicato Obrero del ramo de Alimentación de Vizcaya

La asamblea celebrada el día 24, acordó ofrecerse, por mediación de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., al Gobierno de Euzkadi, para todos aquellos trabajos necesarios a la defensa de Bilbao, proponiendo si ello fuere preciso el cierre de aquellas industrias del ramo que no sean necesarias.—El Comité Ejecutivo.

La formidable expedición soviética al Polo Norte

MOSCU.—La estación llevada en el primer aeroplano de la expedición soviética al Polo Norte ha dado comienzo a sus trabajos científicos de observaciones astronómicas y meteorológicas sobre el bloque de hielo flotante, enorme tazon central designado como aeródromo, en la llamada Isla Rudolf. Han sido ya transmitidas más de quinientos mil palabras por radio, línea Moscú.

WASHINGTON.—El jefe del Cuerpo de Aviación de los EE. UU., general Oscar Westover, ha enviado un entusiasta saludo a los miembros soviéticos de la expedición al Polo Norte, por

CARNET del MILICIANO

BATALLON NUM. 29

Se pone en conocimiento de todos los familiares de los soldados que forman los cuadros del batallón de Infantería núm. 29 (antes Leandro Carrero) que pueden pasar a percibir los haberes correspondientes a la primera quincena del mes en curso, por el cuartel general del batallón, sito en el antiguo convento de Capuchinos, de Bilbao, de cuatro a seis de la tarde.

Al mismo tiempo se advierte a todos los soldados que se hallan rebajados que, para el cobro de dichos haberes, deberán remitir a la Intendencia del batallón certificado médico, facilitado por un centro oficial, sin cuyo requisito no les serán satisfechos los mismos.

BATALLON DE INFANTERIA NUMERO 22 (ANTES DRAGONES)

Se ordena la inmediata presentación en el cuartel de Larrasquitu de los milicianos Ramón Langarán Madinabestia y Agustín San Sebastián Ibarburu, quienes de no hacerlo serán castigados con arreglo al Código de Justicia Militar.

Los heridos y enfermos pertenecientes a este batallón deberán presentar el certificado médico en la Federación de Jóvenes Socialistas Unificados, Arenal, 3, segundo, antes del día 27 del actual, bien entendido que quien no lo haga no será incluido en nómina.—Por el intendente, R. Ortega.

BATALLON DE INFANTERIA NUMERO 8 (ANTES RUSIA)

Compañía Tomás Meabe

Se recuerda a todos los milicianos heridos y enfermos de esta compañía, estén hospitalizados o no, la obligación que tienen de presentar los certificados médicos para antes del día 29, por ser imprescindible para cobrar la segunda quincena.

—Se ruega a los familiares de los milicianos Andrés Delgado, Francisco Ruiz, Pablo Martín, Federico Angulo, José Hernández, Pedro Olaizola y Bernardo Fernández, pertenecientes a esta compañía, pasen por este cuartel a recoger paquetes destinados a los mismos.

—Se ordena al miliciano de esta compañía Aurelio Areea se presente en estas oficinas en el término de veinticuatro horas, sin pretexto ni excusa alguna.—El brigada.

BATALLON NUM. 48 DE INFANTERIA (ANTES 8.º DE LA U. G. T. Y PARTIDO SOCIALISTA)

Se ruega a los familiares de los milicianos que se citan a continuación pasen por las oficinas de este batallón, sitas en la Universidad de Deusto, para hacerse cargo de unos paquetes enviados a su nombre:

- Juan Diego, María Luisa Anasagasti, María Sanfín, Juliana Coca, Teresa Aramburu, Beatriz Ferrero, Jacoba González, Plácida Casado, Cristóbal Marín, Maximiliano Villamiriel Elena Casado, Tomasa Uriarte, Carmen Martínez, Secundino Rodríguez, Jesusa San Juan, Félix Barbero, Policarpo Quevedo, Benito González, Isabel Pereira, Alfredo Capetillo, Alejandro Larracochea, Ascensión Amrola, Basilia Alameda, Joaquina Jiménez, Araceli Tamayo, Mercedes Fragua, María Torres, Santiago Fernández, Gerardo Martínez, Vital Ciferos, Miguel Marco, Angel García, Balbina Loma, Rafael Sánchez, Simona Luzuriaga, Reimundo Prados, Francisco Ibarrola, Valeriana Ramírez, Beatriz Mayora, Manuel Domínguez, Tiburcia Gil, Lucía Arce, Consuelo, Juanita Murguol, Modesta Arana, Cristina Murias, Lucía Viados, Amalia Carballada, Mercedes Rodríguez, Tondora Díez, Teresa Zulueta, Raimundo Sáenz, Nieves Puertas, Manuela Ruiz, Francisca Montecilla, Luciana Vallejo, Consuelo Matía, Matilde Goicolea y J. Andoain.

Al mismo tiempo se ordena la urgente presentación de los milicianos Federico Allende, Migdonio Hernando José Luis Amáiz, Pedro Arrien y a cuantos heridos y enfermos no se encuentren hospitalizados.—El comandante intendente.

BATALLON NUM. 45 (ANTES FERMIN GALAN)

Se ruega a todos los milicianos enfermos o heridos pertenecientes a este batallón presenten el certificado facultativo antes del día 27, bien entendido que el que así no lo haga no se le incluirá en la nómina de esta quincena.—El comandante intendente.

BATALLON NUMERO 24

A los heridos y enfermos de este batallón

Los compañeros de este batallón que se encuentren enfermos o heridos pasarán por nuestras oficinas, donde se les harán efectivos los haberes de la pasada quincena, mediante la presentación del certificado médico extendido con fecha del 10 al 15 del corriente.

BATALLON DE INFANTERIA N. 32

Los familiares de los milicianos de esta unidad pasarán a cobrar la pri-

mera quincena del mes de mayo, por las Oficinas del Cuartel, el martes, miércoles, jueves, viernes y sábado, de nueve a doce de la mañana y de tres a ocho de la tarde.

BATALLONES DE INFANTERIA NUMEROS 1 Y 2

Los milicianos enfermos y heridos pertenecientes a estos batallones, para cobrar sus haberes correspondientes a la segunda quincena de mayo, habrán de presentar el certificado acreditativo de la baja antes del día 28 del actual.

BATALLON DE MILICIAS NUM. 31

Se ruega pasen por la cartería de este batallón, Escuelas de Hurrubide, todos los días de tres a seis de la tarde con objeto de retirar paquetes a ellas destinadas las siguientes personas o familiares de las mismas:

- Carmen del Barrio, de Bilbao; Victoria Laca, de Bilbao; Severina Pérez Izquierdo, de Bilbao; Julia Domínguez, de Bilbao; Rosario Palacios, de Bilbao; Francisco Cáceres, de Baracaldo; Sinfoniano Lombra, de Santurce; Emilihana Ruiz, de Zorrozo; Paula Pascual, de Bilbao; Aurea Mateo, Concepción Sáinz, de Baracaldo; Manuela González, de Sestao; Manuel Icaza, de Arminza, Ramón Donny, de Baracaldo; Leopoldo Urquiza, de Trucios; Araceli Nuño, de Bilbao; Josefa Prada, de Erandio; Asunción Bengoechea, de Dos Caminos; Daniel Palacios y Alfredo Isonso.

BATALLON NUM. 67 (GUILLERMO TORRIOS)

Pasarán por nuestras oficinas a recoger paquetes de ropa enviados a su nombre, los siguientes compañeros: Emilio Ruiz, María Gárate Rodríguez, Romana Berrospe, Araceli Peña, Julia Arcanada, Faustino Canga, Mercedes Bengoa, Pedro Muntán, Rosario Laserra, Carmen Valledor, Juanita Calzacoza, Teodoro Martínez, María Anduaga, Josefa Gómez, Divina Mateo, Amadeo Castillejos, María Malo López, Domingo Oteaga, Jesús Sarabia y Dionisio Chueca Arenal.

INGENIEROS DEL EJERCITO (BATALLON NUM. 11)

Se ordena a todos los gudarís de este batallón comprendidos en la expedición que sale mañana, día 26, a la una del mediodía, lleven su manta y plato.—El comandante.

BATALLON NUM. 8 (RUSIA)

Se comunica a los familiares de Ignacio Méndez, José Gurruchaga, Arsenio Sobrino, Antonio Rández, Eustaquia Aguirre, Elisea Díez, Eulogio Antón y Antonio Gutiérrez pasen por las oficinas de esta compañía, al objeto de retirar unos paquetes de mudas.

BATALLON DE INFANTERIA NUMERO 28 (ANTES MARTINEZ DE ARAGON)

Se pone en conocimiento de todos los milicianos de este batallón que se encuentran enfermos y heridos la obligación que tienen de entregar en las oficinas del mismo los certificados médicos para el 26 del corriente, pues de lo contrario no serán incluidos en nómina.

MILICIAS DEL PARTIDO SOCIALISTA Y U. G. T.

Todos aquellos afiliados y simpatizantes cuya edad no rebase los cuarenta y cinco años, a excepción de los reemplazos movilizados ya, que deseen formar parte de nuestros batallones de Zapadores pasarán a inscribirse por nuestras oficinas, para su inmediato acuartelamiento.

INFORMACION

UN PARADERO

Al que conozca el paradero del muchacho de doce años, Antonio Cosme Unzuin, que viste pantalón gris, de drill y jersey, se agradecerá lo comuniquen en Astoria, 5, tercero, centro.

EN VIZGAYA



—¡Qué salvajes! No son capaces de apagar una bomba incendiaria.

LA GUERRA EN LOS FRENTEROS DE EUZKADI

Mucho ruido y mucha aviación contra las estribaciones del Jata, pero ningún ataque del enemigo en la mañana de hoy

En cuanto no tienen "pájaros" a su disposición, los infantes adversarios se asustan. - El infame secuestro de tres "neskas" en Ceberio. - La heroica batalla de un aviador del pueblo.

(De nuestro redactor de guerra)

ESTAMPAS DE LA GUERRA
VIDA DE MILICIA

Ascetas forzosos a veces. Pantagruélicos otras. Siempre, alegres. Displacidos aun para nuestra misma voluntad.

Vida de contrastes en que se tensan nuestros nervios a extremos de agudeza incomparable, y en la que ellos mismos parecen acomodarse a la renunciancia, a la misma muerte.

En virtud de que causa la guerra nos va modelando y forjando, haciendo de nosotros unos hombres nuevos?

Yo estimo que así como las convulsiones sociales transforman de modo radical a los pueblos, así también la guerra que a cuantos de cerca la conocen va inculcándoles de una nueva moral, cuyos fundamentos básicos son la solidaridad y la fe en los camaradas, nos cambia y nos hace.

El «YO» que a veces alcanza caracteres inmarcescibles en cuanto supone capacidad personal para el mando y el dominio de sí mismo en los momentos difíciles, se diluye cuando es el conjunto quien ensamblado y firme lucha y se impone.

La moral de milicia vase creando al par que la misma guerra nos hace comprender sus secretos. En razón directa a nuestra educación en las necesidades bélicas, a nuestra impresión directa y personal de sus crudezas y sus dolores.

Y son estos mismos los que a veces celebran monumentales banquetes, los que saborean unas gallinas o conejos adquiridos en los caseríos cercanos y alegremente hacen cantar a su guitarra en el hogar del caserío, acompañando ellos con sus canciones más o menos entonadas.

Los que después de muchos-muchos días de jugar con la muerte disponen de un bien merecido descanso y con el sueldo recién cobrado inundan de su aian de dilapidario todos los establecimientos públicos que recorren.

Mitad gran señor, mitad mendigos. En suma, vida de milicia, preñada de emociones y plena de contrastes. Esta es nuestra vida y por ser así, en la linda misma de la muerte, cuando el fragor del cañón o el silbido del fusil lanzan un canto a la muerte, templamos la guitarra y nos abstraemos de ello atentos sólo a la ranchera, el tango o la pieza de zarzuela, que nuestro amigo entona.

HERACLITO.

El día de ayer

Siguió por la tarde la presión enemiga por el sector de Dima. Continúan los rebuques acumulando todo el material de material extranjero que poseen y lanzando carne a la boca de nuestros fusiles.

Una cota disputada

Atacaron los facciosos la cota 515. Se apoyaban en el fuego que se hacía a los nuestros desde Aramat. El combate fue disputadísimo y ante la desventaja, los milicianos hubieron de dejar paso a los invasores después de haberles hecho gran cantidad de bajas.

Algun tiempo después, el Ejército leal iniciaba el ataque sobre la cota y tras hora y media de intensa lucha con fuego de fusil, ametralladora y bombas de mano, la cota 515 volvió otra vez a nuestro poder. Se arrebató al enemigo una bandera montañesa que se había apresurado a colocar en el cima.

Sin embargo, después de permanecer cierto tiempo en posesión de la cota, la situación de nuestros soldados era en cierto modo desventajosa, por hallarse batidos desde otros lugares. Esta circunstancia determinó al mando leal ordenar un repliegue a las posiciones más próximas y en mejores condiciones de defensa.

Tres muchachas raptadas

A nuestras filas han llegado por Ceberio una pobre muchacha angustiada. Traía el horror pintado en su semblante. Contó a los soldados cómo ella había visto en un caserío de Yurre, amantándose en las sombras de la noche un grupo de moros arrebatado de su casa a tres hermanas, llevándolas a viva fuerza monte arriba.

La muchacha que presenciaba la escena, muda de espanto, no acertaba a serenarse y necesitó un gran rato para poder coordinar las ideas. Ya más tranquila pudo referir que las tres hermanas raptadas eran amigas suyas a quienes solía visitar todas las tardes. El sábado fué, como siempre a charlar con sus compañeras, ya casi anoche. Y al aproximarse al caserío le sorprendió encontrar un grupo

trando, las tres muchachas eran sacadas a viva fuerza y conducidas hacia el monte por sus raptadores.

La angustiada joven, casi sin fuerzas, echó a correr toda presa de pánico y así llegó hasta Ceberio donde como decimos, relató lo que había visto.

La canalla de las tropas «nacionales» que de esta forma quieren imponer a los vascos, mil veces más civilizados que ellos, su civilización, causó entre nuestros muchachos la indignación que es de suponer.

Ultimas impresiones

Durante toda la madrugada se ha corrido la pólvora por las estribaciones de Jatamendi. Nuestros soldados esperaban impacientes a que el enemigo se decidiera a saltar. Pero esperaron inútilmente. No hubo enemigo a la vista. Se trataba, a lo que se ve, de intimidar para que no se les hiciera ningún ataque a ellos.

Y es que la noche, a pesar de que ellos también la han utilizado para golpes de mano, como es natural, asusta a los traidores. Saben que durante ella puede tener el Ejército del pueblo una movilidad que le falta mientras la luz alumbraba a sus observadores aliados y procuran prevenirse aunque no sea más que haciendo ruido como anoche.

Durante toda la mañana de hoy han volado los aviones alemanes sobre nuestras posiciones, pero apenas han dejado caer alguna bomba. Al derroche que hicieron aver ha sucedido la inactividad. Agolamiento, o preparación? Lógicamente hemos de suponer lo segundo. Y si nos equivocamos ¡janto mejor!

A pesar del interés con que tiraban sobre la ruta de Galicia, hoy por la mañana, aparte lo poco que allí ha tirado

la aviación, no ha sonado ni un solo tiro.

En Munguía están apagados todos los incendios. La villa, desde hace tantos días en poder de los facciosos si creemos sus radios embusteras, continúa guarnecida por nuestras tropas, que se han cuidado de enviar hacia otras líneas todo lo que ha podido salvarse de las incendiarias del destructor enemigo.

Tampoco en el sector de Amorebieta ha habido nada de particular en toda la mañana. Anoche atacaron nuevamente los facciosos, pero todos sus ataques han sido rechazados y el pueblo sigue siendo «tierra de nadie».

Los pájaros surcan el espacio en este sector, pero no tiran nada. Ni siquiera con ametralladora a los coches, contra su costumbre. Se limitan a observar. Y a que les observemos.

Por el sector de Alava-Barambio, tranquilidad absoluta.

Por Dima-Yurre, disparos sueltos, paqueos sin descanso. Pero nada serio. Sigue reagrupando sus fuerzas el adversario quebrantadísimo por las acciones de los últimos días, en las que han sufrido inencontrable número de bajas.

Dice el señor Rezola

El secretario general de Defensa ha manifestado esta mañana a los periodistas, que hasta el momento, no había noticias de operaciones en ninguno de los frentes.

El enemigo, quebrantadísimo después de cada operación que realiza, necesita tomarse un reposo para recomponer sus huestes, lo que demuestran el intenso castigo a que le sometemos nuestras fuerzas.

La única actividad ha correspondido —según el señor Rezola— a la aviación facciosa, para la que no hay jornada de descanso.

La lucha en el aire

El sargento aviador José Marín realiza una labor heroica, en admirable desprecio a la vida

De la jornada última en los frentes de Euzkadi hay que destacar la actuación de nuestros aviadores, que en inferioridad de número en el aire, presentaron decidido combate a seis pájaros enemigos, e y o s propósitos eran continuar su acción criminal sobre los pueblos de la retaguardia.

A uno de nuestros campos de aviación llegaron siete aparatos de caza, elevándose inmediatamente cuatro de ellos para prestar servicio de vigilancia, ante las constantes incursiones de los aparatos enemigos. Cuando llevaban buen tiempo evolucionando, cuatro de los aparatos se vieron en la precisión de tomar tierra para cargar nuevamente combustible. Entonces, preci-

amente, aparecieron los seis aparatos alemanes, contra los que nuestros dos «cazas», que aún permanecían en vuelo, se lanzaron en desigual combate, haciendo funcionar intensamente sus ametralladoras.

Los aviones alemanes, ante la inferioridad numérica de los dos aparatos leales, realizaron una maniobra envolvente para hacer cabecear a los pequeños «cazas». Nuestros pilotos, en evoluciones arriesgadas, eludían la



Bilbao tiene que ser la tumba del fascismo, dice el compañero dibujante. Nosotros pedimos a todos que nos juramentemos para lograr algo más: que el fascismo encuentre su losa sepulcral a bastantes kilómetros de Bilbao.

El combate lo presenciáramos desde Portugalete, donde el público siguió las incidencias con enorme interés. Los pájaros enemigos, que a la vez eran acosados por el «caza» leal, se inclinaban de forma alarmante, en maniobra para aludir los disparos. Algunos de los proyectiles lanzados desde los aviones durante el combate —proyectiles que, intermitentemente nos incendiarios— cayeron en distintos lugares, causando la alarma entre el público que, pese a este peligro, seguía con la vista fija en el espacio la lucha de los aviones.

Cuando el resto de los aparatos leales se disponían a elevarse para continuar el combate, los aviones alemanes tomaron rápido rumbo hacia sus bases. En el cielo dejaban huellas de humo. No es de dudar, por tanto, que los efectos de las balas lanzadas por el «caza» de José Marín, habían hecho algún efecto.

De este temple, del temple de José Marín son nuestros aviadores. En la figura del heroico sargento se concentraron ayer todos los elogios para nuestros heroicos soldados del aire.

Asistencia Social

A PRESENTARSE Se ruega a las personas que a continuación se citan, pasen por la Secretaría particular de este Departamento de cuatro a seis de la tarde, para enterarse de asuntos de familia:

Agueda Lorenzo, Vicente Plazaola, Hipólito Arteaga, José Pérez, Federico Valles, Ricardo Iparraguirre, Paula Carranza, Benito García, de Zumaya; Teresa Zarzuelo, Cipriano Otegui, Manuel Latorre, Ovejero García, Francisco Alcaraz, Antonio Goicoechea, Juan o Sabino Ugaldé, Paula Marcoide, Romualdo Susperregui, Ricardo González, Daniel Donorroso, Luis Zabarte.

Relación de los recibidos en el día 24 de mayo de 1937. Ciriano Atucha, de Echegarri, 5 pesetas; Carteros Urbanos, 75; Lucas Landazabal, cuarta compañía, segundo batallón, 50; Selustiano Urarte, id., id., 50; Grupo mixto Antáreo, 250; Batallón núm. 61 U. G. T., 200; Victoriano Martín Soto, de Sestao, 25; C. N. T. de Guecho, para Huérfanos del Miliciano, 10; Sanitarios cuarto batallón U. G. T., 70; Obreros Comedores talleres Zorroza, turno 12, 50. Total: 785 pesetas.

Los encendedores

PARIS.—El camarad Auriol ha publicado una nota advirtiendo que son centenares los procesos que se siguen por hallazgo de encendedores sin el sello correspondiente y recordando que el castigo, de prisión y multa, alcanza por igual al vendedor que al comprador del artículo.

GOBIERNO VASCO

Un curioso sucedido a los niños vascos albergados en Inglaterra

El paso de unos aviones les hizo asustarse y buscar refugios apresuradamente. Los aparatos de radio procedentes de pueblos evacuados podrán ser recuperados por sus dueños. - Más donativos para Asistencia Social

El día 29 se racionará: JABON, MARGARINA Y MOSCATEL

Presidencia y Defensa

LOS NIÑOS VASCOS EN INGLATERRA El Secretario de la Presidencia, señor Basaldúa, dijo al mediodía a los periodistas que no había materia noticiable en el departamento.

Como caso curioso mencionó que durante la madrugada pasada, una emisora inglesa ha radiado un emocionante sucedido del que han sido protagonistas los niños vascos que recientemente han sido trasladados a Inglaterra. Parece que sobre el campo de Southampton, donde han sido albergados, volaron algunos aviones británicos, lo que originó cierto pánico en los niños, que asustados comenzaron a buscar refugios.

Advertido rápidamente el equivoco, el Gobierno inglés ha dado orden terminante de que ningún aparato cruce por las inmediaciones donde descansan los niños vascos para evitarles toda molestia.

Gobernación

SIN NOTICIAS No había noticias en este Departamento.

mento. Ni tampoco en la Dirección general de Seguridad.

Comercio y Abastecimientos

JABON, MARGARINA Y MOSCATEL El Director general de Líquidos, señor Lasa, ha dispuesto racionar a la población civil el próximo día 29: Jabón, 250 gramos. Margarina, 100 gramos. Los días 29, 30 y 31: Moscatel, un cuarto de litro por habitante.

NUEVOS DONATIVOS En la Dirección general de Sólidos, el camarada Paulino, nos dió cuenta de los nuevos donativos recibidos y destinados a Asistencia Social: Empleados municipales de Eibar, un día de haber, 247 pesetas; Juan y Martín Maeso, 39; Antonio Echeverría, transportistas, 50; Bar La Concordia, 100.

Trabajo, Previsión y Comunicaciones

SECCION DE RADIODIFUSION Habiéndose hecho cargo esta Dirección General de algunos aparatos de

radio procedentes de pueblos evacuados, se participa a los propietarios de los mismos que podrán recuperarlos, si se provee de la correspondiente autorización de uso, que se expedirá en estas oficinas a petición de los interesados, con arreglo a las normas dadas por este Centro Directivo, en orden de 9 de marzo último.

DIRECCION GENERAL DE TRABAJO

Las Empresas Navieras y organizaciones de profesionales del mar pondrán en conocimiento de la Dirección General de Trabajo (Acción Social de la Marina) los nombres y apellidos de los oficiales de cubierta y máquina y personal subalterno que deserten o hayan desertado en el extranjero de los buques de matrícula vasca, indicando fecha, puerto, buque, cargo y domicilio donde residen habitualmente, los ocurridos, a la mayor brevedad posible y los que se sucedan, en el momento de tener confirmación del hecho.

Serán eliminados de las listas de efectivos y excedentes de las Empresas Navieras y de la lista general de la Bolsa Oficial de Embarque, todos los marinos oficiales de cubierta y máquina, personal subalterno de estos departamentos y fonda que se declaren desertores por el Gobierno Provisional del País Vasco.

La Sucho de Clases

Redacción y Administración, HENAO, 8. - Teléfonos 11-031 y 15-307

El argumento que más impresiona en Ginebra no es el que presenta el camarada Vayo; es la resistencia heroica de nuestros soldados.

MARCH



Corre el contrabandista a Roma. El embajador es digno de quienes le envían. Tales representantes no podían tener otro representante.

Necesitan implorar de Mussolini ayuda más amplia. Hablarán de pagarle cuando puedan, le dirán que se pierde todo si no ayudan. Le harán ver que la retirada de los voluntarios marcará el término fatal de sus empresas.

Va a encontrar auditor interesado. Mussolini querrá continuar su esfuerzo, aumentarlo, a ser posible. No olvide nadie que en Londres aceptó ciertas medidas porque estaba convencido de que bastaba ya lo que tenía en España para asegurar la victoria de Franco. Por el todo se arreglará con facilidad.

March tendrá que pisar con cuidado. No sólo porque las potencias occidentales, aguijoneadas por la U. R. S. S., desiertan. No sólo por eso sino porque el pueblo italiano también sale de su letargo.

March tendrá que pisar con mucho cuidado. No sólo porque las potencias occidentales, aguijoneadas por la U. R. S. S., desiertan. No sólo por eso sino porque el pueblo italiano también sale de su letargo.

La Sociedad de las Naciones

GINEBRA.—A las cinco en punto de la tarde, como estaba anunciado, y bajo la presidencia del delegado ecuatoriano señor Quevedo, se constituyó el Consejo de la Sociedad de las Naciones en sesión privada que duró diez y pocos minutos.

Se aceptó en ella el orden del día que había sido provisionalmente establecido y que comprende estas tres cuestiones fundamentales:

Estaduto de Alexandretta. Llamamiento del Gobierno legítimo de España.

Proposiciones para el Bureau del desarme.

Las tres fueron aceptadas. Se separó, en cambio, del orden del día una petición del Irak a ruegos del propio gobierno peticionario.

A la reunión acudieron quince delegados. Todos ellos, así como los demás, con derecho a representación en plenario, recibieron el Libro Blanco editado en Valencia, más una nota del camarada Alvarez del Vayo.

La sesión pública se reunirá mañana, miércoles.

Ampliación

GINEBRA.—Ningún delegado opuso inconveniente a la inclusión en el orden del día a la apelación del Gobierno español, cosa muy explicable si se considera que el recurrente ejerce un derecho reglamentario.

Se hace notar, en cambio, que el señor Ivon Delbos visitó al camarada Alvarez del Vayo, sosteniendo con él una larga conversación, que duró cerca de dos horas. También visitó al delegado español el señor Eden, y se atribuye gran importancia a su entrevista. No fué bastante con eso y en un almuerzo se reunieron de nuevo, esta vez los tres hombres, discutiendo animada y reservadamente.

En lo que respecta al estatuto de Alexandretta, los técnicos rechazan la proposición del gobierno turco y el camarada Sander, ponente de la cuestión se esforzó ayer inútilmente en buecar un arreglo.

El «bureau» de la conferencia de desarme ha fijado su reunión para el sábado. Por diversos motivos se cree, sin embargo, que no empezará a reunirse hasta los primeros días de la semana que viene.

A sus reuniones acudirá el camarada Blum. Por lo menos a una de sus sesiones.

La llegada del ministro de Negocios Extranjeros de Checoslovaquia ha coincidido con una convocatoria a la «Petite Entente» que aprovechará este contacto para estudiar los problemas que le plantea el rearme de Hungría.

Las dificultades que hubiera producido la presencia de una representación del Negus parecen obviadas. Parece obviadas, sencillamente, porque dicen que el soberano abisinio ha sido convencido de que debe abstenerse.



Eden e Ivon Delbos conferenciaron extensamente con el camarada Alvarez del Vayo en Ginebra

Primero por separado, luego reunidos los tres políticos. - La Sociedad de las Naciones y el Comité de No Intervención celebrarán sus plenarios mañana miércoles. - Preguntas interesantes de los laboristas en la Cámara de los Comunes.

La Exposición de París es una victoria rotunda de la clase trabajadora

Una a una van confirmando nuestras anticipaciones. Ivon Delbos y Antony Eden discutieron ayer con Alvarez del Vayo en la mesa y antes de sentarse a la mesa. Los intereses de España se ventilan en un hotel de Ginebra y no en la asamblea ginebrina.

Las posiciones antes del combate, son éstas: Inglaterra quiere que los asuntos de España se trasladen de Ginebra a Londres. Vayo, por el contrario, pide que de Londres se lleven definitivamente a Ginebra.

Se impondrá la solución inglesa. En el orden del día va la apelación de nuestro Gobierno y nadie podrá impedir que se discuta, porque es derecho nuestro. Pero se discutirá de una manera especialísima y se acordará que entienda en el asunto Londres.

No importa que Londres haya demostrado prácticamente su absoluta inutilidad; no importa que a despecho del funcionamiento de la no intervención se hayan producido las intervenciones más escandalosas...

Londres se ocupará del asunto y lo que importa es que Vayo logre garantías de que se ocupará con actividad y con energía.

Seguimos siendo optimistas en ese punto concreto. Y seguimos siéndolo porque creemos al actual Gobierno bien capaz de ganar la batalla nacional. No solamente lo vemos nosotros. Lo ve el extranjero y lo ve el enemigo. El enemigo, que había cifrado todas sus ilusiones en lo que preparaba en Barcelona, se siente desconcertado. Y expresa su rabia sobrepasando toda la exhibición de adjetivos que venía empleando y que parecía imposible de superar. Negrín—para muestra no está mal—es el anexo cabezalla del sindicato de criminales de Valencia. El extranjero modifica su actitud completamente y ahí va otra muestra bien palpable: Los mismos que en diciembre ni se molestaron en ir a Ginebra, no sólo están allí presentes, sino que hasta asedian con sus entrevistas a nuestro representante.

¿Quiere decir este nuestro optimismo que del extranjero nos van a traer la victoria en bandeja? ¡De ninguna manera! La victoria se conquista en nuestros frentes, luchando cada vez con más redoblado coraje. El extranjero lo que tiene que hacer es no estorbar esa victoria, como hasta ahora la ha venido estorbando. Con eso nos basta.

No pedimos más. A nuestros soldados no les hace falta más.

Una prueba más de que el extranjero se dedicaba y sigue dedicándose a estorbarnos. El coronel Lund, que no pudo venir mejor impresionado a nuestro favor según noticias que teníamos de fuentes escandinavas dignas de todo crédito, pretendía que los aeroplanos españoles que, perdidos en la niebla, aterrizaron en Pau, fueran embargados. Ha sido necesaria toda la energía de Pierre Cot, ministro francés del Aire, para que los derechos de un Gobierno legítimo no fueran pisoteados. Que no nos dejen comprarle con arreglo a Derecho internacional, ya es bastante fuerte, pero además de no facilitarnos lo suyo nos iban a quitar lo nuestro?

Pues ese mismo coronel Lund, tan rígido con nuestras cosas, tolera que diariamente se viole el control por la frontera francesa dominada por los rebeldes. Lo comprobó nuestra camarada Isabelle Blume y a esta hora, con pruebas y testimonios, lo tiene en su poder Alvarez del Vayo en Ginebra.

Prensa parisina

PARIS.—La atención de todos los periódicos de París está puesta en la Exposición. Para sus editoriales no había esta mañana otra cosa en el mundo. ¡Así es la vida!

Pasaremos revista rápida:

«Petit Parisien»: Llegó la inauguración después de una bella serie de historias.

«Le Figaro», inaugurada en una atmósfera de corrección deseada por todos.

«Ere nouvelles» se dedica a aplaudir las palabras pronunciadas por el presidente Lebrun.

«L'Ordre» dice que ayer se vivió una bella jornada triunfal, saboreando la victoria lograda por el genio francés sobre el tiempo.

«Los ecos». Hace más que tomar forma la admiración del mundo.

«La République». La Exposición será el orgullo de París y de Francia.

«Le Matin». La Exposición ha sido abierta y magníficamente abierta. Nadie quedará decepcionado.

«L'Oeuvre»—como si respondiera a los fascistas de «Le Matin»—publica una mancheta en la que dice: «Los que no encontraban adjetivos para denostar y dificultad, no encontrarán hoy superlativos para elogiar.»

«L'Aube» expresa su convicción absoluta en el éxito. La Exposición—dice—es el bien común de todos los franceses.

«La Jornada Industrial» afirma que el éxito dependerá de la voluntad de todos.

«Humanité», por pluma del camarada Couturier dice: «A pesar de todo la Exposición ha sido abierta. El odio debe desarmar. Todos deben comprender su deber y llamar al mundo entero a París.»

«Excelsior»: «Hasta el cielo se engalanó ayer.» (Cursil)

«Le Journal». La fiebre de trabajo de los últimos días ha logrado este espléndido éxito final.

«Le Peuple». La clase obrera ha comprendido que por encima de sus reivindicaciones de clase, a las que renuncia, está el interés de Francia.

«El hombre libre», espera que todos aprovecharán la lección.

Y «Le Populaire»: La Exposición se inauguró ayer, echando por tierra todas las maniobras de la maledicencia.

La lucha decisiva está planteada en el tapete internacional. Pero—paradoja peregrina—los argumentos más importantes se aducen en los frentes españoles.

Perdiéramos Bilbao y toda nuestra razón se la llevaría el viento. Por eso los rebeldes se debaten como poseídos para acercarse a nuestra villa. Por eso lanzan por radio noticia de cien conquistas fantásticas. Por eso hablan de una gran ofensiva, «preparada contra Madrid». Si tuvieran un sólo hombre más disponible, o un sólo avión más utilizable, lo traerían a Euzkadi. Quieren impresionar a los diplomáticos porque ven la partida perdida. Nuestros soldados han de consumir su ruina peleando cada vez con bravura mayor. Tienen la victoria al alcance de la punta de sus dedos. ¡Aguárrenla con coraje! Si en Londres y Ginebra continúan los rebeldes no pudiendo presentar éxitos brillantes, ¡habremos ganado la guerra! Si nos descuidamos, en cambio, si no perderla, por lo menos la alargaremos en dos años de sufrimientos terribles.

Un detalle curioso. En Ginebra están todos los ministros de Estado de las principales naciones europeas. Están los de Inglaterra, Francia, Checoslovaquia, Suecia, Noruega, Dinamarca, Bélgica, U. R. S. S., España...

Faltan los de Alemania (que no es nación asociada) y los de Italia y Polonia que lo son. El niño Giano no es muy amigo del ambiente ginebrino y el coronel Beck parece tener deseos de manifestar ostensiblemente una actitud parecida.

Ayer se inauguró la Exposición de París. Lamentamos que coincida con nuestros dolores. Esa coincidencia, como la de las fiestas de la coronación, como las discusiones sobre Alexandretta, quitan resonancia a nuestra tragedia. Nos perjudican, por consiguiente. Nos perjudican porque se distraen en ellas muchas sensibilidades que están a nuestro lado si hubieran seguido más continuamente la información de nuestra lucha y de los procedimientos enemigos.

No es sólo por eso por lo que lamentamos la coincidencia, sin embargo. En el caso de la Exposición, porque es la victoria rotunda del Frente Popular que estuviera en ella representada.

En siete meses, luchando contra arcaicas patronales, sabotajes fascistas, presiones extranjeras, provocaciones mercenarias y campañas parlamentarias, municipales y de prensa, se ha realizado esa obra extraordinaria que hoy admiran todas las naciones europeas.

Es la Exposición una muestra de la lealtad con que se entrega a las alianzas la clase trabajadora. Contra todo y contra todos, abandonando legítimas reivindicaciones de clase, dejando hasta la vida en muchos casos, los trabajadores de París han dado cima a la obra gigantesca que en esta hora de gloria se permiten considerar «como suyas» los reaccionarios fascistas que han procurado estorbarla con todas las armas a su alcance. Aun con las más vilas.

Contra el Ayuntamiento de París, contra la Banca, contra la Bolsa, contra doriotistas y cruces de fuego, el pueblo ha triunfado en esa obra de paz. ¡Como triunfará aquí en la obra de guerra!

SPAAK



Ayer, antes de salir para Ginebra, recibió el compañero Spaak una visita interesante. La visita de los camaradas diputados socialistas belgas que recientemente estuvieron en Bilbao. Isabelle Blume ha podido hablar al ministro de Relaciones Exteriores de muchas cosas interesantes. Le habrá informado de lo que ha visto, de lo que ha comprobado a lo largo de la frontera hispano-francesa, de la seriedad con que proceden los funcionarios del control en la parte catalana y la tenacidad vergonzosa que derrochan en Hendaya...

Aunque el Gobierno belga corre peligro porque católicos y socialistas no se ponen de acuerdo en lo que respecta a la amnistía de los flamencos que fueron en 1914 amigos de Alemania y traidores a su patria, Spaak sigue siendo ministro en este momento cuando se dispone a presentar en Ginebra, en el círculo privado de las potencias occidentales, argumentos interesantes en contra de los procedimientos de no intervención. En favor de nosotros por consiguiente...

Comité de No Intervención

LONDRES.—A las 4.30 de la tarde se reunió el Subcomité. Ante él expuso el delegado de Francia la conducta de su gobierno en los dos casos de airización forzosa de aviones españoles en su territorio. En ambos ha entendido que no puede embargarlos por tratarse de propiedad de un gobierno legítimo. De acuerdo con esa manera de apreciar la cuestión, dirigirá una nota a Valencia pidiendo que se eviten esas complicaciones, pero proponiéndose proceder, si se repite el caso, de la misma manera que ahora se ha procedido. Como no está de acuerdo con este criterio del gobierno francés el coronel Lund, jefe del control, el gabinete Blum lo comunica al Subcomité y lo repite ante el Comité.

Los delegados acordaron dejar el asunto para la reunión que celebrará el miércoles el pleno del Comité.

Se acordó dirigir a los dos bandos en lucha un llamamiento para que humanicen la guerra, evitando dolores a los no combatientes y renunciando a los bombardeos aéreos que no se realicen contra tropas u objetivos claramente militares.

El pleno se reunirá pasado mañana, a las once de la mañana. Y en él se terminará el estudio del proyecto para retirada de voluntarios que ayer examinó favorablemente el Subcomité, y que ha sido elaborado por la Comisión técnica elegida al efecto.

La Exposición

PARIS.—Después de los discursos de Pasteur, Bum y Lebrun y del júbilo unánime de la población francesa siguen llegando telegramas de felicitación de todas las procedencias. La Exposición es el orgullo de Francia y según Paul Bastide, ministro de Comercio, «honora de todos sus artesanos, de Francia y del extranjero concurrente y visitantes.»

Es el resultado de un esfuerzo gigantesco, al que dedican los periódicos de Londres los mayores elogios.

Hoy han sido inaugurados:

A las diez de la mañana, el pabellón de Bélgica.

A las once, el de Italia.

A las tres y media, el de Dinamarca.

A las tres y media, el de Noruega.

A las cinco de la tarde será inaugurado el de la U. R. S. S.

El pabellón de Alemania será inaugurado mañana y para ese objeto se aguarda la llegada del doctor Schacht, que permanecerá tres días en la capital francesa.

Baldwin dimite

LONDRES.—A las cuatro de la tarde del viernes presentará Baldwin su dimisión al rey, aconsejándole que designe a Chamberlain su sucesor. Como no se trata más que de una fórmula se supone que no habrá dificultades y que Chamberlain tendrá ya lista el sábado y se presentará a la Cámara con todo su gobierno el lunes.

La política del nuevo ministerio se anuncia como una continuación del actual.

Un periodista italiano que creía encontrar París entregado a la revolución, estaba asombrado. ¡Había creído las noticias que en su propio periódico «Bilbao» y las había creído porque... le legaban desde periódicos de París.

¿Crisis en Bélgica?

BRUSELAS.—La situación política es muy delicada. Ayer estuvieron reunidos los ministros hasta las once y media de la noche. Hoy se reunirán las minorías parlamentarias católica y socialista y de lo que acuerden en relación con la amnistía dependerá la actitud final del gabinete Van Zeeland.

El compañero Spaak, después de sostener una larga entrevista con la camarada Isabelle Blume, que recientemente estuvo en Bilbao, salió para Ginebra con objeto de asistir a las reuniones de la Sociedad de las Naciones.

Alemania y Francia

PERLIN.—S. ha publicado el acuerdo franco-alemán, firmado el pasado día 14, referente al transporte de carbón del Sur.

Fidelidad

LYON.—El señor Campinchi, jefe del grupo radical socialista de la Cámara, se volvió a expresar su fidelidad a pacto de Frente Popular, satisfecho de que al fin se haya presentado ocasión a su partido de trabajar en el mejoramiento social.

LECCIONES DE LA EXPERIENCIA

«En Austria van a ser libertados los socialistas detenidos en 1934, para que contrapesen la influencia de los fascistas que quieren entregar la nación a Alemania.»



AUSTRIA: —Decididamente fué bien imprudente al encarcelar a mí mejor defensor.

La Suacha de Clases

Redacción y Administración, HENAO, 8. - Teléfonos 11-031 y 15-307

La voz que se echaba de menos

Madrid, la capital gloriosa y heroica, habla a nuestro Bilbao

¡Escucha bien, ciudadano!



Madrid nos habló con una voz que conocemos y que nos conoce, con una voz que es ya muy suya sin dejar de ser muy nuestra, con la voz de Julián Zugazagoitia, director de «El Socialista» y diputado por Bilbao.

Reproducimos íntegra la magnífica lección explicada ayer ante el micrófono de Radio Bilbao por nuestro querido camarada Julián Zugazagoitia. Y, sin contar con la mucha que le ha dado «El Liberal», nuestro querido colega, que hoy lo inserta, aún hemos de lograr rápidamente mucha mayor difusión a este texto. ¿Porque es la voz de un corresponsario? ¡No! Porque es la voz que se echaba de menos en Bilbao. Porque es la voz del deber, canalizada por el talento y potencializada por una experiencia a la vez sangrienta y grandiosa. Por la experiencia de Madrid.

No era Zugazagoitia, no era un socialista el que nos hablaba. Era la propia capital de España, la capital de todo el mundo antifascista, gloriosa y heroica.

Madrid hablaba a Bilbao. Y porque Madrid sabe que Bilbao quiere seguir su ejemplo, nos lo mostraba diáfano. Sin buscarnos el corazón. Sin hurgarnos en los lagrimales. Escapando de lirismos. Huyendo de sensiblerías. ¡Cómo tiene que hablar un pueblo fuerte y grande a otro pueblo que también es grande y fuerte!

Señalando sus errores, para ahorrarnos penas; mostrando sus aciertos, ajeno al orgullo de exhibirlos, para ayudarnos el camino; arrancando las vendas de sus heridas para que aprendamos a evitar desgarrones a nuestra carne; regalándonos su aprendizaje para que no nos acostremos administrando nuestro dolor con su dolor ajeno y generoso.

Viniendo como venía su voz preñada de ilusiones combativas, apenas se dirigió a los combatientes. Porque éstos ya lo son. Porque éstos cumplen con su deber. Porque éstos desafían a la muerte en las crestas de Sollube, de Bizcargui, de Rigolita, de Amorebieta... Se dirigía a la retaguardia. Porque la retaguardia es la que no ha elevado todavía el márculo de sus entusiasmos en el termómetro de la guerra.

Sin una censura, sin un latigazo. Por la simple comparación de sus arrestos bravíos con la opacidad despreciable de los que no aciertan a vencer su primer enemigo: el egoísmo.

Ni siquiera importa que Madrid nos hablara a través de una voz que por ser conocida y conocernos, no hallara en sus acentos más duros aristas que rasgáran la sensibilidad especialísima de nuestro pueblo. No importa eso, con ser tan importante. Lo fundamental en la lección, es el ejemplo. Y ese ejemplo a limitarlo vamos.

Madrid nos habló ayer. Nos sigue hablando por el eco de sus palabras que son estas hojas. No tenemos tiempo de contestarle más que en las trincheras y en los parapetos. En contestarle estamos. A su ejemplo hemos de responder con nuestro ejemplo, a sus hechos con nuestros hechos, a su grandeza, con la grandeza de Bilbao.

No tendremos, no, nuestro Garabitas. Antes de morir con nuestra ciudad, moriremos defendiendo nuestra ciudad. Y los que sobrevivan, abrazados a vosotros, castellanos, el día venturoso de la victoria, señalando las ruinas gloriosas de la capital siniestrada, podrán agradecerlos.

Porque Madrid sufrió tanto, dejó mucho de su Bilbao!

¿Al corriente en tus cotizaciones para con el deber? ¡Escuchas la voz de la patria siniestrada?

... que me ponga a correr, entre otras razones, porque es tiempo. La batalla en torno a la posesión de Bilbao, ¿podemos ver, en todo esto? Sería, pues, ocupación de dedicarse a colocar infundadas cabezas de los combatientes ese grato cometido, en el Madrid de ser yo el que menos me preocuparía, para cuando la batalla terminada y la posesión de Bilbao no nos sea discutida. Ahora, a lo que alcanzo, hay otras muchas cosas que hacer. Tantas son que, para economizar la molestia de citar una por una, prefiero sintetizarlas: cumplir con el deber. Cuidate de sonreír con escepticismo. Y si al oírme, por que mis palabras te suenen a conclusión demasiado conocida, no has po-

El afán de victoria se mide por los esfuerzos, no por las palabras.

Volvamos a decirlo para los que carecen de sonrisas escepticas: lo urgente es que nos pongamos a cumplir con el deber. En otros instantes nos podría ser acordado un margen para la interpretación del deber, según que nuestras ideas fuesen verdes o rojas, moradas o azules. Ahora, no. El deber es uno para todos. Ni hay margen ni puede haber reserva. Es condición esencial de la victoria. ¿Queremos hacernos con ella? Bien es yo que todas las respuestas son afirmativas. Pero la afirmación no será válida en tanto no nos llegue refrendada por las obras.

El afán de victoria de cada combatiente tiene que ser medido por sus esfuerzos, en modo alguno por la vehemencia de sus afirmaciones verbales. Para reforzar la seguridad de Bilbao valen los primeros, que no las segundas. Y Bilbao, no se nos olvide, necesita ser reforzado. No intentará dar bulto a ninguna inquietud nueva dándose el trabajo de inventarla, pero todavía menos dejaré que se cefume alguna de las que existen.

Ir a los portillos en que golpea el adversario para taponarlos con el cuerpo.

Son bastante numerosas las personas que prefieren inventar victorias a proclamar derrotas, por entender, sin duda de buena fe, que con ello socorren nuestra moral. Bien experimentado está que sucede a la inversa. Para que Madrid se decidiera a abolir los últimos residuos de una frivolidad que le desmoralizaba fué necesario que el micrófono que le facilitaba a diario motivos de contentamiento resolviese, cambiando de conducta, encararse con la verdad y pregonarla. Desde el instante mismo que la radio renunció a ganar por su cuenta las batallas que nuestros soldados perdían, Madrid fué poniéndose serio y acopiando unos recursos morales que, como se vió poco después, le sirvieron

para establecer, en los términos conocidos, su resistencia. ¡Formidable resistencia inesperada para el adversario que, no recuerdo si antes de ahora os lo he dicho, llegó a tener formadas las tropas, a la cabeza la Banda de música, para entrar, sin disparar un tiro, en la capital de la República. Y así hubieran entrado, tal y como lo sonó el mando fascioso, si en una reacción civil, como no creo que exista otra, no se hubiesen apresurado los madrileños a cumplir con su deber, que por esos días no consistía en cosa distinta que ir a los portillos en los que golpeaba el adversario para taponarlos con el cuerpo. Y tapados siguen. El número de cadáveres que fueron necesarios se conocerá algún día.

Los pueblos necesitan recibir en plena cara la sensación de peligro.

Sigo. La ocultación de la verdad no comporta beneficios. Dificulta la reacción de los pueblos que, para manifestarse en toda su plenitud, necesitan recibir en plena cara la sensación de peligro. Sin ese reactivo la inercia les encarrila por la vía de la costumbre de los días pacíficos, y aun cuando todo se conjure para ponerles la preocupación de la guerra en primer plano, coincidirán en estimarla como lejana y sin conexión con su vida. En refuerzo de lo que afirmamos podríamos citar el ejemplo de algunas ciudades de la retaguardia, para las que la guerra, si no se corrigen, acabará siendo un motivo de especulación, exactamente como pudo serlo la guerra europea. Parece cuerdo, pensando así, que yo consigne que la situación de Bilbao es, militarmente, difícil. Del reconocimiento de esa verdad arrancan todas mis reflexiones. Ese apremio que pesa sobre la villa es,

desde luego y con mucho, infinitamente inferior al que padeció, sin que se haya emancipado de él del todo, Madrid. Muy inferior, Madrid, recuérdese, llegó a tener al enemigo a menos de dos kilómetros de la Puerta del Sol, y hoy, todavía hoy, la Cibeles está a tiro fácil de las baterías fasciosas. No es ese el caso de Bilbao. Pero no por eso el caso de Bilbao deja de ser grave. Doy como síntoma de esa gravedad el hecho de que sean muchas las personas que acuden a nosotros con la pregunta de si los fasciosos conseguirán entrar en Bilbao. Eso no se pregunta. Hay que extirpar la duda. Es pernicioso. En trance más angustioso que este por que atraviesa Bilbao, los madrileños no se creyeron en el caso de preguntarla. Todos se concitaron para traer en obras de guerra el grito del momento lleno de acentos de convicción: ¡No pasarán!

Los inermes acompañaban a los soldados, esperando su muerte para empuñar el fusil.

No todo se redujo a esos clamores. El madrileño empuñó las armas. Las había de todas las clases: fusiles de diferente procedencia y calidad; ametralladoras, de las buenas y de las regulares. Pocos cartuchos y poca aviación. Los trimotores, sin el temor de los antiaviones ni el susto de nuestros cazas, tundían a su placer la ciudad. Más armas había en Madrid: picos, palas, azadones... Todas se pusieron al trabajo. Las calles fueron despedradas y surgieron, determinadas por el instinto popular, las primeras barricadas. Barricadas pueriles, insuficientes, precarias, como debieron ser las de la Commune de París. Todas las noches la ciudad se llenaba con el estrépito de la batalla, y al amanecer, con las primeras luces del día, aparecían los trimotores con su carga siniestra de bombas alemanas. Se llegó a movilizar los efectivos de todos los Sindicatos obreros. Talleres, obras, comercios, oficinas, todo cuanto no fuese vital para la defensa, industrias de guerra absolutamente indispensables en su función, cesaron en su actividad y sus servidores quedaron a la disposición del mando. El teléfono del ministerio de la Guerra, desde donde uno de los redactores de «El Socialista» seguía el curso de los

acontecimientos, nos transmitía noticias pesimistas: —Apenas queda nada que hacer. Parece que ésta será la última noche. El pesimismo aumentaba a cada nueva comunicación. No teníamos municiones. Faltaban piezas de artillería. La aviación seguía sin poder acudir en nuestra ayuda. Los aviones que Madrid precisaba con urgencia estaban de camino, con riesgos cuantiosos, sin seguridad de llegar... Tampoco había tanques. Todo el que tenía un arma —también, sí, también los de los picos y las palas—, era proyectado hacia los frentes por la energía de la ciudad, resuelta a salir de la prueba difícil lo más rápidamente posible. Clemenceau gustaba de referir una anécdota que, a su juicio, resumía toda la fortaleza de su tierra nativa. Puestos a hacer la guerra, en la que probaron la dureza de su temple —decía de sus paisanos—, los inermes acompañaban a los soldados, quedando a la espera de su muerte para arrebatárselos el fusil de las manos, todavía calientes y sudorosas, y cubrir el puesto vacío. Esta misma historia se repitió en Madrid. ¡Habrá alguien, después de conocer ese dato, que deje de explicarse satisfactoriamente la eficacia altísima de su defensa?

«Defensores de Madrid: aquí está ya vuestra aviación.»

Madrid puso en juego, por aquellos días, todo su instinto de observación y realizó el milagro, ciertamente inesperado, de cerrar todos sus accesos a las tropas rebeldes. A decir verdad, todo era confusión y desorden. Nadie tenía el ánimo para cosa distinta que no fuese la de defender la capital. El resto de las preocupaciones, incluso la de comer, podían esperar. Ya les llegaría su hora. Y, en efecto, llegó esa hora. Y se fueron organizando los servicios de defensa. Las trincheras de ineficacia romántica fueron sustituidas por otras absolutamente firmes y eficaces, con bocas para los fusiles y las ametralladoras. Volvieron a abrirse los talleres, los comercios, las obras... Llegaron cañones, municiones. Se reforzaron los efectivos militares. Y un día —qué extraordinariamente luminoso—, en vuelo bajo, unos apa-

ratos de celeridad extraordinaria fueron arrojando proclamas. No invitaban a la rendición. Traían un grito de aliento: «Defensores de Madrid: aquí está ya vuestra aviación. Venimos a ayudaros». Toda la ciudad se sintió alborozada. Había terminado la pesadilla de las agresiones aéreas. A los primeros contactos, los trimotores retrocedieron, y los cazas que los escoltaban, después de intentar una defensa imposible, se evadían a la desesperada. Hay que haber vivido una mañana madrileña, con el cielo en guerra y la ciudad en la calle, como espectadora del duelo, para saber cómo los «chatos», según les bautizó el pueblo madrileño, evolucionando con seguridad magnífica, envolvían a los aparatos rebeldes y los tumbaban a tierra, entre un agitar de pañuelos de los testigos innumerables de su victoria.

Sin la reacción magnífica, todo hubiera llegado tarde, muy tarde.

Las comunicaciones telefónicas del ministerio de la Guerra fueron serenándose. Y, a poco, tomaban un tinte optimista. Fué un cambio radical y profundo, pero determinado, principalmente, por la reacción operada en el pueblo de Madrid. Sin aquella reacción magnífica, arrancada de animal herido en sus hijos, todas las ayudas que se estaban organizando y todo el material que se acopiaba, hubiera llegado tarde, muy tarde. De esa verdad necesitarán partir cuantos quieran penetrar en el secreto de la resistencia de Madrid. Vuelvo a repetir que todo, absolutamente todo, se dió por perdido. Oficialmente el caso se juzgó

desesperado. Existían incluso las disposiciones para la peor de las emergencias. Se trasladó la residencia del Gobierno. Todo tendía a destruir la moral y, lejos de eso, la moral subió en proporciones extraordinarias. Cada vecino se aferró a su deber e hizo cuanto pudo por superarse. Así se salvó Madrid. Y se salvó, no sólo en el Manzanares, sino en el Jarama y en las tierras de la Alcarria, que, ya que no podía ser de cara, el adversario intentó hacerse con la capital mediante rodeos que atendían a comunicarla con el resto de la España republicana, confiando en que el hambre rindiere a los que el fuego no consiguió humillar.

Si hubiera evitado que la guerra se estableciese en sus mismas puertas.

Si me complazco en estos recuerdos de Madrid no es tanto por su emoción, que trato de eludir, como por pedagogía. Bilbao repite, con variantes, el caso de Madrid. Para que la identidad entre Madrid y Bilbao fuese perfecta sería menester que las cosas empeorasen. Quiero decir que tenemos la fortuna de no estar en la linde de la desesperación. Fortuna, entendámonos, en cuanto seamos capaces de reproducir, con la misma intensidad, la reacción heroica que consistió al pueblo madrileño cerrar unas puertas de entrada que los cañones y la aviación enemiga le habían abierto implacablemente. Madrid reaccionó, todo deba decirse, con algún retraso. Le hubiera sido extraordinariamente útil, por la economía de dolor que ello hubiera representado, anticiparse en algunas semanas, con lo que hubiera conse-

guido evitar que la guerra se estableciese a sus mismas puertas. El reconocimiento de esa tardanza lo ha impuesto, con una tremenda fuerza dramática, el montículo de la Casa de Campo, Garabitas, del que los fasciosos han hecho una trinchera difícilmente expugnable, desde la que les es dado ofender diariamente a Madrid con los obuses de sus cañones. Sería suficiente desalojarlos de Garabitas para que la guerra se desplazase de Madrid. Esa victoria va a ser costosa de conseguir. Cemento y hierro dar seguridad plena a quienes la defendan. Va a ser costosa de conseguir, ¡pero se conseguirá! ¿Qué otro remedio queda al aspiramos a ganar la guerra? Pero, de momento, lo más urgente es ganarla aquí. Veamos, pues, la manera de sacar las mayores ventajas de nuestra actual situación.

Ya que no hay barricadas románticas, que se dispongan las efectivas.

El designio primordial tiene que centrarse en conseguir que Bilbao quede fuera del alcance de los cañones rebeldes. Hay que impedir que la guerra se establezca en las proximidades de la villa, sin dejar de preveniros por si tal desgracia ocurriese. Yo hubiera deseado tropezar en Bilbao con las barricadas románticas que surgieron espontáneamente,

por iniciativa de los vecinos de cada calle, en Madrid. Lo hubiera estimado como un doble signo de preocupación y de responsabilidad. Pero ya que esas barricadas no existan, pensemos en si nos conviene tener dispuestas las más sólidas que proyecte, discorra y emplace la autoridad militar.

Compensar con un superávit de coraje y arrojo.

Algo, hay, sin embargo, sobre lo que no necesitamos pensar, porque todo está pensado: es la conveniencia de aumentar en la proporción que la seguridad de nuestra victoria reclama los efectivos militares. La experiencia de Madrid, que la he vivido al día y en sus detalles más recónditos, me faculta para decir que la única manera de economizar sufrimientos reside en entregarse a la guerra con toda pasión y fortaleza. Lo que no hagamos en el Sollube necesitaremos hacerlo en Munguía. Y lo que no hagamos en Munguía necesitare-

mos hacerlo en los márgenes de la ría, con aumento sensible de sacrificios y lutos. Se me dice: «Para adelantar en esos proyectos necesitaríamos el concurso de aquellos elementos materiales de que estamos en déficit. La observación es demasiado exacta para que yo oponga la menor reserva a aceptarla. Lo que afirmo es que, por el tiempo que nos falten esos elementos materiales, necesitaremos compensar su ausencia con un crecimiento de nuestra moral combativa, con un superávit de coraje y arrojo.

Creo en la victoria de Bilbao con la misma fuerza que creía en la victoria de Madrid.

Otra vez, bien lo sospecho, me sale al encuentro la sonrisa irónica del esceptico. Sin embargo, será menester que se reconozca que no digo ningún despropósito. Ese coraje y esa moral combativa existen. No son peques los alardes que de uno y otra vienen haciendo nuestros soldados en los frentes. Y bien; ¡es que la retaguardia ha supuesto que la cuota de dolor gravita exclusivamente sobre los combatientes que embrazaron las armas desde el primer momento? Los consejos del egoísmo son lo bastante disparatados como para todo eso; pero al egoísmo y a su cuchillo, la sonrisa esceptica, hay que salirse al encuentro y derrotarles. Sin esa victoria previa nos resultará costoso alcanzar la que pretendemos sobre los adversarios. La guerra se nos vendrá encima de la villa y será inútil tomarse el trabajo de atar las hojas a los árboles. El fuego y el hierro de

los atacantes, por considerables que lleguen a ser nuestros medios, y no llegarán a ser superiores a los de Madrid, nos perseguirán por las calles y nos sorprenderán en los refugios. Y tendremos nuestro Garabitas. La retaguardia precisa meditarlo. Si le enfrento con la verdad, tal y como es lícito conjeturarla, no es para introducir en el ánimo de nadie la menor sospecha de inseguridad, sino para despertar en cada uno de cuantos me escuchan la emoción que, por descuido, ha dejado adormecer. No estoy entre los vacilantes. Creo en la victoria de Bilbao con la misma fuerza que creía en la victoria de Madrid. No es, pues, que me aflija la caída de la villa, no. Lo que me aflije es pensar en que, por descuido, Bilbao necesite pasar durante un tiempo, más o menos largo, agonías parecidas a las que ha sufrido Madrid.

El enemigo no admite excusas a la hora de los alistamientos.

Nadie de los que sirven para estar en el frente puede permanecer, como en su función no sea insustituible, en la retaguardia. Y si con apelacio-

nes y requerimientos no conseguimos incorporarle a la guerra activa, habrá que pensar, todo lo rápidamente que la situación aconseja, en incor-

porarle coactivamente. ¿Piensa alguien que el enemigo admite excusas a la hora de los alistamientos? Tanto las admite que a nuestros camaradas prisioneros suyos les pone en la disyuntiva de pasar a las trincheras o formar ante el pelotón de las ejecuciones. En los días de los combates del Guadarrama uno de nuestros batallones asaltó un reducto enemigo e hizo prisioneros a sus custodios. Estaba reciente la traición y ningún combatiente se sentía exorable. Del lado de acá y del de allá el fusilamiento de los prisioneros sucedía a la captura. A estos a que me refiero se les tomó declaración. Uno de ellos, hombre adulto, cenceño, se apartó de su declaración de las hechas por sus compañeros de cautiverio. «Yo —dijo— he disparado contra vosotros apuntando bien. Podéis proceder a tu alarma. Cuando lo hayáis hecho, pensad en que habéis fusilado a uno de los vuestros...». Su sobriedad castellana y la seguridad de su tono impresionó a sus jueces. «Inquirieron más y aclaró: «Soy un ferroviario de Valladolid. Peleé con los míos en la Casa del Pueblo. Me apresaron y me

dieron a elegir entre subir al frente o ser ejecutado. Accedí a venir al frente. Tenía mis pines. Pensé: me será fácil evadirme. La pistola del oficial se encargó de asegurarme. Cuando entré en fuego disparaba deliberadamente al aire. El mismo oficial se encargó de corregirme la puntería. «Pierde una bala más —me gritó— y te mato». Y con el cañón de su pistola me oprimía en el cuello hasta hacerme daño. Tuve un momento de duda...; pero me venció la cobardía y apunté. He debido matar alguno de los vuestros. ¡Fusiladme! Y aquí le interrumpió la voz un sollozo. Y aquel castellano cenceño duro como el granito de la sierra en que se desarrollaba la escena, rompió a llorar. Uno de sus jueces intentó abrazarle, y el prisionero le rechazó. «No, fusiladme, fusiladme. Lo que no he sabido hacer antes lo sabré hacer ahora. Muriré como murieron los míos: cantando «La Internacional».» No murió entonces. Murió después, en la reconquista de Peguerinos. Como ese camarada nuestro ¡cuántos han moviliz

Si hace falta, aprendamos a fusilar.

Sin duda que cada uno de vosotros conoce episodios parecidos en emoción y fuerza al que os he referido. Por todos los frentes de combate se han evadido combatientes que lo fueron, con ellos a la fuerza; con nosotros a voluntad. Me cuidaré mucho de solicitar, incluso por razones morales, que impongamos a los prisioneros deberes mucho más penosos que el que representaría para ellos su propia ejecución. Pero todas mis consideraciones para con ellos se endurecen al máximo cuando se trata de nuestros camaradas. Estos necesitan salir a pagar su diezmo al dolor y al sacrificio. Donde no lleguen las apelaciones alcanza la ley. Si recordad-

los que se trata de salvar Bilbao y economizarle el dolor de perecer en una defensa heroica no es suficiente para moverles la voluntad, esgrimanse con aire conmutatorio todas las coacciones gubernamentales y militares. Si es necesario, y aun cuando nos repugne, necesitaremos aprender a fusilar. Defecciones, no. Incumplimientos del deber, tampoco. Nos estamos jugando nuestra vida y, lo que vale más que ella, la vida de nuestro suelo y de nuestro cielo. La existencia misma de nuestra tierra. ¿Quién tan insensible que nos niegue su esfuerzo? ¿Quién tan egoísta que se nos oculte?

tiva placidez con que la villa puede recogerse para sus sueños es falsa. Las noches están erizadas de peligros y sobresaltos. La guerra no cesa. Y en los frentes los camaradas que combaten no pueden descuidarse. La muerte les acerca por todas partes. Hay que preservarlos de ella. Y el único modo conocido de conseguirlo es yendo a su lado a facilitarles el trabajo y a acercarles a la victoria.

nos sobran oficiales de paz nos están haciendo falta oficiales de guerra. Y para un pueblo de raíz católica como es este no estará mal recordar lo que le ha sido dicho al hombre: Ayúdate para que te ayuden Consejo que vale con tanta más razón, para los pueblos. Ayúdate, Bilbao, que yo, nor mi palabra jamás desmentida, te garantizo que no llegarán a faltarte las ayudas que esperas. Ayúdate, que sólo los pueblos que con desprecio de todos los sacrificios lo hacen clavan en la historia con la bandera de su orgullo, el gallardete de su victoria.

¡Ayúdate, Bilbao, para que te ayuden!

De los frentes llega, quien despierte su oído la percibirá, una demanda de fusileros. Son necesarios para resistir y todavía más necesarios para atacar. Las efusiones antifascistas de los Cafés y de las sobremesas no son respuesta adecuada a la reclamación de los frentes. La rela-

En los momentos difíciles se muestra la grandeza de los pueblos grandes

LA LIBERTAD ES EL PREMIO DE LA VICTORIA; EL CADALSO O LA IGNOMINIA, EL CASTIGO DE LA DERROTA

(Editado por el Comité Central Socialista de Euzkadi)